



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**SANTA MARÍA DE LA ANTIGUA DEL DARIÉN:
UN ESPACIO DE UTOPIÁS PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE UN MUSEO TERRITORIO**

Autora

Mariana Flórez Franco

Universidad de Antioquia

**Facultad de Educación, Departamento de la Enseñanza
de las Ciencias y las Artes**

Medellín - Colombia

2019



Santa María de la Antigua del Darién: un espacio de utopías para la construcción de un
Museo Territorio

Mariana Flórez Franco



**Trabajo de Grado para optar al Título de Licenciada en Educación Básica con Énfasis
en Ciencias Sociales**

Asesor:

Diego Andrés Ramírez Giraldo

Magíster en Estudios Latinoamericanos

Línea de investigación: Escuela Abierta y Formación para las Ciudadanías

Historia Pública: los museos y otros sitios de memorias (en conflicto)

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de la Enseñanza de las Ciencias y las Artes

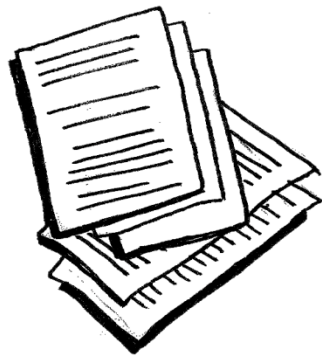
Medellín, Colombia

2019

De todo quedaron tres cosas:
la certeza de que estaba siempre comenzando,
la certeza de que había que seguir
y la certeza de que sería interrumpido
antes de terminar.

Hacer de la interrupción un camino nuevo,
hacer de la caída, un paso de danza,
del miedo, una escalera,
del sueño, un puente,
de la búsqueda,...un encuentro.

Fernando Pessoa



Agradecimientos

Agradezco al pregrado y a la Universidad de Antioquia por haberme posibilitado conocer el Darién y aceptar una línea de investigación como ésta, tan necesaria en el contexto Colombiano.

Al asesor, Diego Ramírez por su tenacidad, exigencia, su entrega, por impulsar la investigación y no dejarme desfallecer en ningún momento del camino. Por su apertura, confianza, por los viajes y por las palabras llenas de tolerancia que nunca faltaron.

A la Fundación SURA, el Instituto Colombiano de Antropología e Historia –ICANH– y al Centro de Investigaciones Educativas y Pedagógicas de la Facultad de Educación –CIEP– por hacer posible esta experiencia tan enriquecedora para mi formación como maestra.

A las comunidades del Darién, por estar siempre dispuestas a recibirme y confrontarme con la realidad de su contexto.

Indudablemente a mi familia, por saber estar y propiciar los espacios de escritura. A mis padres por comprender mis angustias, desdichas y aun así creer en mí. A mis dos hermanas: a Laura por su compañía y a Paula por sentir este trabajo como suyo y leerme cuantas veces fue necesario para que estuviera mejor.

A mis grandes maestras y maestro que han inspirado mi proceso de formación: Beatriz Henao, Melisa Giraldo y Hader Calderón.



Tabla de Contenido

Resumen	7
Abstract	8
Introducción	9
Capítulo I: Una maestra navegando en el río	11
Lo caudaloso del río: Planteamiento del problema.....	12
Una pequeña panga en la inmensidad: Justificación.....	23
El rumbo: Objetivos.....	26
Un puerto en el río que conecta el camino: Los vínculos de la escuela con otras instituciones	26
Una ruta para llegar al Darién: Mirada conceptual.....	30
Los navegantes del Darién: La Comunidad.....	30
Un pequeño barco en el río: El museo.....	31
Otro puerto de encuentro: El patrimonio	36
La fuerza del río: El territorio.....	38
Las bocas del río: Territorialidad.....	39
Somos el río: Identidad.....	40
Un viaje de valientes: Interculturalidad	41
Una navegación profunda: Metodología.....	44
Objetos de navegación: Recursos para la recolección de información.....	48
Capítulo II: El destino de la panga: El Darién	56
El contexto del Parque Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién	57
La riqueza del territorio: Comunidades aledañas al Parque Arqueológico.....	60



Un nuevo puerto: Patrimonios y construcción de identidad del Darién	64
Dos bocas del río que se complementan: La necesidad del vínculo entre la escuela y el museo en el Darién	70
El río no siempre ha sido el mismo: Las representaciones del territorio en pasado, presente y futuro	72
Los tripulantes que ha tenido el territorio: ¿Qué era Santa María de la Antigua del Darién hace quinientos años?	73
Quién todavía navega: ¿Reconocemos el espacio que habitamos?	75
El futuro del río: ¿Nos vemos representados en el Parque Arqueológico?.....	78
Las heridas del Darién: El territorio como víctima.....	80
Una panga más grande, muchos tripulantes: La pertinencia del Museo-Territorio en un contexto como el Darién	88
Quien se mira en el río: Consideraciones finales.....	91
Referencias bibliográficas.....	95





Resumen

Santa María de la Antigua del Darién: un espacio de utopías para la construcción de un Museo Territorio, es una investigación realizada desde la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Sociales de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Fue desarrollada con un enfoque pedagógico en el Darién Colombiano; allí habitan las comunidades indígenas Embera Dovida, Embera Eyavida y Guna Dule, las comunidades afrodescendientes pesqueras cercanas al Río Atrato y las comunidades mestizas que habitan y están directamente implicadas con procesos sociales, políticos y culturales que acontecen en el territorio.

La metodología de investigación e intervención de este proyecto fue la Investigación Acción Participación -IAP-, vinculada al campo de la pedagogía social, que permitió el reconocimiento y la participación de las comunidades educativas para profundizar en la problemática e identificar los resultados representativos de la investigación, los cuales giraron alrededor de las construcciones conceptuales que dan fundamento a dicho ejercicio.

Concebir este contexto como un Museo Territorio implicó cuestionar las nociones tradicionales sobre museo, al exponer el concepto de territorio como un proceso histórico y dinámico que es apropiado y se convierte en un espacio fundamental para las comunidades que lo habitan ya que adquiere significados culturales que fomentan la construcción del museo como un espacio colectivo. Vincular estos grupos sociales para el desarrollo de los distintos procesos culturales del Parque y Museo Arqueológico lo convierte en un dinamizador cultural que, por un lado, trata de preservar el patrimonio a la vez que lo protege, lo investiga, lo difunde y lo recrea con las comunidades. Por otro lado, contribuye a resignificar el museo como lugar donde se tejen nuevas formas de ser, pensar, de vivir nuevas realidades y distintas formas de reconocerse con el fin de integrar las culturas y de potencializar sus procesos identitarios.

Palabras clave: Museo - Territorio - Patrimonio – Comunidad - Museo territorio – Historia Pública.

Abstract

Santa María de la Antigua del Darién: a space of utopias for the construction of a Territory Museum is a research study carried out in the BA of Basic Education with an Emphasis in Social Sciences of the School of Education of the Universidad de Antioquia. It was developed with a pedagogical approach in the Colombian Darien; there the indigenous communities Embera Dovida, Embera Eyavida, and Guna Dule, the Afro-descendant fishing communities that are close to the Atrato river, and the Mestizo communities live, who inhabit and are directly involved with social, political and cultural processes that occur in the territory.

The research and intervention methodology of this project was the Participation Action Research -PAR-, linked to the field of Social Pedagogy, which allowed the recognition and participation of educational communities to go in depth in the research problem and identify the representative results of the research, which revolved around the conceptual constructions that support this exercise.

Conceiving this context as a Territory Museum involved questioning the traditional notions about what a museum is by presenting the concept of territory as a historical and dynamic process that is appropriate and becomes a fundamental space for the communities that inhabit there since it acquires cultural meanings that foster the construction of the museum as a collective space. Linking those social groups for the development of the different cultural processes of the Archaeological Park and Museum makes it a cultural revitalizer that, on the one hand, tries to preserve the heritage while protecting, investigating, disseminating, and recreating it with the communities. On the other hand, it contributes to resignify the museum as a place where new ways of being, thinking, and living new realities and different ways of recognizing themselves are woven in order to integrate cultures and potentiate their identity processes.

Keywords: Museum - Territory - Heritage - Community - Museum territory – Public History.

Introducción

Somos el tiempo. Somos la famosa
parábola de Heráclito el Oscuro.
Somos el agua, no el diamante duro,
la que se pierde, no la que reposa.

El Mar Caribe y su inmensidad son la primera carta de viaje que se presenta para iniciar el recorrido por el Darién Colombiano, un lugar que está abrazado por la selva y por una riqueza cultural invaluable en la que cada una de las comunidades no es más que el corazón y la esencia de esos caminos que se bifurcan por las bocas del río Atrato.

Y así como el río se fusiona con el mar para avivar el Golfo de Urabá, ese mismo fluir de las aguas le da vida a la comunidad y esta a su vez engendra el sentido, la razón y la identidad de esos territorios habitados. Cada territorio, de este modo, es un hijo del río. Un río que significa ese devenir de las cosas y el mayor testigo de las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que han vivido y sufrido las poblaciones y sus territorios.

El Atrato acompañó el comienzo y el desarrollo de este proyecto pedagógico en el que se recopilan las experiencias de los aprendizajes obtenidos al visitar las comunidades que habitan el Darien, las cuales mostraron siempre acogida y disposición para compartir sus conocimientos y ayudar a entender sus herencias, sus patrimonios, sus territorialidades.

La travesía por algunos de los pueblos permitió reavivar la necesidad de establecer relaciones pedagógicas e interculturales no sólo entre las comunidades y el museo, sino también entre estos y la escuela, puesto que durante el pasar de los años han sido espectadores de todo lo que llega desde afuera, pero no han sido el epicentro ni mucho menos los protagonistas de aquellos espacios que han sido construidos.

Es por esta razón que hablar del Darién y describir los caminos cruzados para adentrarse en su sabiduría, es seguir reconociendo la importancia de unos pueblos que desde sus inicios han sido invisibilizados y excluidos no solo desde los procesos formativos que se llevan a cabo en las escuelas y en otros espacios como los museos, sino también de un sistema de poderes que sigue ignorando sus saberes y que ahonda la desigualdad existente no solo en el Darién sino también en todo el país.

Navegar no solo el Mar Caribe, sino también aquellos ríos que lo nutren, es al mismo tiempo un viaje interior en el que como lo escribió Borges, retomando a Heráclito:

Somos el río y somos aquel griego
que se mira en el río. Su reflejo
cambia en el agua del cambiante espejo,
en el cristal que cambia como el fuego.

Y en este sentido después de permitirse ese palpitar y ese vibrar con las comunidades, después de resignificar esas nociones de los territorios y de los patrimonios, el reflejo sobre el río no es el mismo que el que se tuvo cuando inició el viaje, puesto que caminar por estos territorios, y movilizarse de un lado al otro por el caudaloso Atrato fue al mismo tiempo una invitación que implicó siempre un habitar el espacio en relación directa con la tierra y su sabiduría.

A continuación se esbozará un viaje que partió de los sentimientos más profundos de una investigadora que no ha parado de reconstruirse después de haber sentido el Darién.

Son dos grandes ejes enunciados en este proyecto: el primero desde una perspectiva exploratoria navegando el río en la que está toda la parte del contexto, de cómo se desarrolló la investigación y todos los momentos que aluden al río que la acompañaron; el segundo da cuenta del destino: el Darién, con toda la experiencia, reflexiones y aportes desde la investigación educativa que fueron fluyendo.

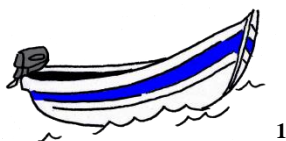
Somos el vano río prefijado,
rumbo a su mar. La sombra lo ha cercado.
Todo os dijo adiós, todo se aleja.
La memoria no acuña su moneda.
Y sin embargo hay algo que se queda
Y sin embargo hay algo que se queja.

Finalmente está lo que se queda, no se acabó el viaje. Ojalá tenga nuevos tripulantes.

Son los ríos – Jorge Luis Borges.



Capítulo I: Una maestra navegando en el río



Lo caudaloso del río: Planteamiento del problema

El Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién y su Museo Casa Patrimonial se encuentran ubicados en el municipio de Unguía (Chocó), en la vereda Santuario que pertenece al corregimiento de Tanela. Para llegar hasta allí desde Medellín, la ruta adecuada para viajar es desde la Terminal de Transporte del Norte hasta el distrito portuario de Turbo (Antioquia), aproximadamente ocho horas y desde ahí se debe tomar una lancha para atravesar el golfo de Urabá hasta su lado occidental, pasando por el inmenso río Atrato y por dos comunidades negras pesqueras que están construidas sobre palafitos: Bocas de Atrato y Marriaga. Luego, es necesario dirigirse al puerto de Tanela, y desde allí hacer un recorrido de más o menos treinta minutos caminando o de diez minutos en moto, para llegar finalmente a Santuario, lugar donde se encuentran el Parque y el Museo. Es importante mencionar que fue justo allí donde hace quinientos años existió la primera ciudad fundada en Tierra Firme: Santa María de La Antigua del Darién y por eso lleva su nombre.

Este lugar se convirtió en un hito que marca un antes y un después en la historia del continente; caracterizado por distintas ocupaciones y transformaciones, las cuales se enmarcan dentro de una “dinámica que ha producido en sus diferentes momentos la movilidad poblacional y el constante reacomodo de los diferentes grupos sociales, tal como ocurrió en el siglo XVI, a finales del siglo XIX o en la actualidad²”. Si bien la ocupación inicial sólo duró quince años, significó una transformación socio histórica.

¹ Todas las ilustraciones que se encuentran en esta investigación fueron realizadas por el artista Bryan Castaño, a él la inmensa gratitud por el compromiso.

² Fernando González. El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. (2011). Colombia: Fondo Editorial ITM. p.17

El momento en el que se da la configuración territorial en el siglo XVI, tuvo varios protagonistas, asentamientos y diversas fundaciones. Según Alberto Sarcina³, los primeros en conquistar este poblado fueron las huestes de Martín Fernández de Enciso y Vasco Núñez de Balboa en 1510, quienes lo transformaron en un asentamiento fortificado en tierras poco exploradas. Posteriormente, en 1514, el gobernador Pedro Arias de Ávila, amplió el asentamiento español y lo convirtió en ciudad castellana y capital del territorio con su propio escudo de armas hasta la fundación de la ciudad de Panamá en 1519. En este sentido, es importante reconocer que:

La conquista y el intento de poblamiento del Darién duraron cerca de cien años, pero su momento álgido fue entre los años de 1510 y 1524, lapso durante el cual Santa María de la Antigua del Darién se fundó, logró ser la primera ciudad, asiento del primer gobierno español y primer episcopado en Tierra Firme, en síntesis, alcanzó su esplendor, su auge y después la decadencia por el traslado de la autoridad civil y religiosa a Panamá en 1519, y por último, su extinción, hasta ser saqueados sus restos por los indígenas en 1524⁴.

Dentro de este proceso de conquista, los pobladores originarios del Golfo de Urabá, es decir las poblaciones indígenas de los Cueva y los Guna, fueron violentamente instigados ante los españoles, además de que:

Fueron los primeros habitantes del continente americano en experimentar las traumáticas consecuencias de la nueva dominación: el uso de la pólvora, del caballo y de los perros como armas de guerra, el impacto devastador de las pestilencias y el derrumbe demográfico, la imposición de nuevas jerarquías y nuevas leyes, el derrumbe de los antiguos dioses y la evangelización forzosa”⁵

También, es importante mencionar la presencia de la población africana en la región del Darién, que debido al incipiente tráfico de esclavos desde África hasta el Caribe y al

³ Arqueólogo del Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién desde sus inicios.

⁴ Fernando Gozález. El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. p.23

⁵ Paolo Vignolo. Santa María de la Antigua del Darién: ¿de lugar de olvido a lugar de memoria? (2007). Revista Inversa, Vol 2, p.19

traslado de algunos negros domésticos que acompañaban a sus amos pertenecientes a la aristocracia española, fueron utilizados “para sustituir la escasa mano de obra indígena (...). La población africana, usó además este territorio para establecerse años más tarde, así “hay evidencias de que el primer palenque de africanos fugitivos en el continente fue establecido entre las ruinas de la ciudad de Santa María después de su despoblamiento”⁶.

Las características de dominación en el continente son claras desde la primera llegada de los españoles, pero no son las únicas y se han transformado a través del tiempo, han cambiado los actores, la población y los saberes ancestrales, pero lo que no ha faltado es la constante lucha de poderes.

La segunda transformación territorial importante en la región entre 1600 y 1838 tuvo como protagonista la reconfiguración étnica de los Cueva a los Guna, su expansión y consolidación como “una gran nación cultural que se enfrentó al dominio español, firmando incluso varios tratados con la Corona, y sólo cedería y claudicaría, en parte, en el último cuarto del siglo XIX ante los gobiernos republicanos debido a la arremetida armada de los comerciantes cartageneros”⁷. En este período de larga duración, es fundamental resaltar la configuración de unos circuitos económicos que daban cuenta del dinamismo de la nación y de los asentamientos comerciales y las relaciones que se gestaban en el territorio.

Posteriormente, la colonización criolla republicana entre 1838-1960 y su postura civilizatoria hacia las comunidades, tuvo como resultado un movimiento masivo de las poblaciones, en donde buscaban asentarse en lugares que les permitieran el comercio y la independencia territorial, tal como lo hizo la comunidad de los Guna, quienes a través del río Atrato pudieron entablar una fuente para sustentarse y un lugar para su población.

El límite que comenzó a establecer la República y la reducción de los grupos poblacionales por parte del criollato y sus despliegues legislativos implicaba:

⁶ Paolo Vignolo. Santa María de la Antigua del Darién: ¿de lugar de olvido a lugar de memoria? p.19

⁷ Fernando Gozález. El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. p.97

No reconocer la existencia de una sociedad o una “nación” diferenciada sino todo lo contrario, un grupo de salvajes sin ningún tipo de organización, sin desarrollos agrícolas, ni capacidad de autodeterminación, por lo cual, como personas de menor rango o capacidad, debían ser tuteladas, protegidas y cuidadas por el gobierno, con consideraciones espaciales, estas fueron: restringir el comercio y hacerlo a través de las instituciones que se heredaron de la Colonia o se crearon en la República, y pasar a las tierras a disposición del gobierno bajo la figura de “baldíos o nacionales”, ya que como menores de edad eran incapaces de administrarlas o no les correspondían⁸.

En este sentido las comunidades indígenas desde ese entonces no han tenido el debido reconocimiento, ni de sus tradiciones, ni de sus saberes, además de que sus territorios les fueron arrebatados de manera arbitraria, dándole la oportunidad al gobierno para utilizarlos deliberadamente. Hecho que ocasionó el desplazamiento de muchas comunidades de sus lugares de origen hacia las grandes ciudades para poder encontrar un sitio donde ubicarse y sobrevivir.

En este punto es importante mencionar que no solo estos movimientos demográficos se dieron por la expropiación que hizo el gobierno a los pueblos indígenas de sus territorios, sino que además un “último” factor de movilidad de la población es la presencia del conflicto armado y de los grupos al margen de la ley en la zona, responsables de las recientes desolaciones y procesos de desplazamiento forzado que se han dado en el territorio durante varios años. “Desde comienzos de la década de los ochenta se inició la expansión del Frente 5 de las FARC-EP hacia el Darién chocono desde el sur de Urabá, logrando el control de los municipios Unguía, Riosucio y Acandí de este departamento”⁹. Desde allí empezaron a cometerse atrocidades en la región y las comunidades y sus territorios fueron las más afectadas, tras los enfrentamientos de los grupos armados como está dicho en la Sentencia de restitución del territorio del resguardo de Tanela:

⁸ Fernando Gozález. El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. p.210

⁹ Tomado de Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°017. Comunidad indígena Tule - Resguardo de Arquía. p.3

(...) en el año 94 o 90 para acá, fue que eso ya se nos dañó y se dañó más que todo por los grupos paramilitares, (...) en ese tiempo posiblemente podía haber guerrilla, pero en la parte donde está el resguardo, es un sitio plano, es un sitio como estratégico, que lo utilizaba la guerrilla para eso y ahí se nos vino la violencia por los grupos paramilitares, ellos actuaron ahí de pronto masacrando campesinos, todos decían ellos, que todos que tuvieran asuntos con la guerrilla, se iba o lo mataban y así fue, (...) y fuimos muy azotados en ese tiempo hasta por ahí, década de los 2000, por los grupos paramilitares¹⁰.

Las comunidades habitan e intentan defender el territorio, con temor a ser asesinados, secuestrados, torturados y, posteriormente invisibilizados y burlados por el Estado. Algunos se han desplazado pero otros han decidido quedarse.

En este sentido, Paolo Vignolo señala que en la construcción histórica y territorial del Darién conviven:

Las rutas de piratas y corsarios con las de “traquetos” y traficantes de armas, drogas y personas. La resistencia de los Cunas, (“pacificados” a la fuerza sólo a finales del siglo XVIII), con las luchas para los derechos de las comunidades indígenas hoy en día. La constitución de los primeros palenques negros con la reivindicación de la propiedad colectiva de tierras de las comunidades afro- colombianas a partir de la constitución de 1991. La incapacidad de estados, imperios, reinos o repúblicas de mantener el control de la región y la presencia endémica de bandoleros y de grupos guerrilleros¹¹.

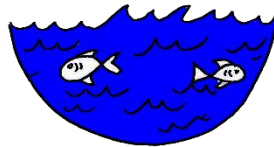
A su vez, la región ha sido víctima de otras acciones indiscriminadas del hombre hacia los recursos naturales, entre ellas, se destacan la presencia de monocultivos que exterminan la diversidad de especies de flora y fauna, la cacería de pájaros y otros animales para la comercialización ilegal, la ganadería extensiva que explota y deteriora los suelos y la tala de bosques para ser convertidos en potreros¹².

¹⁰ Tomado de Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales. Acta #67. Comunidad indígena Embera-territorio Tanela p.47.

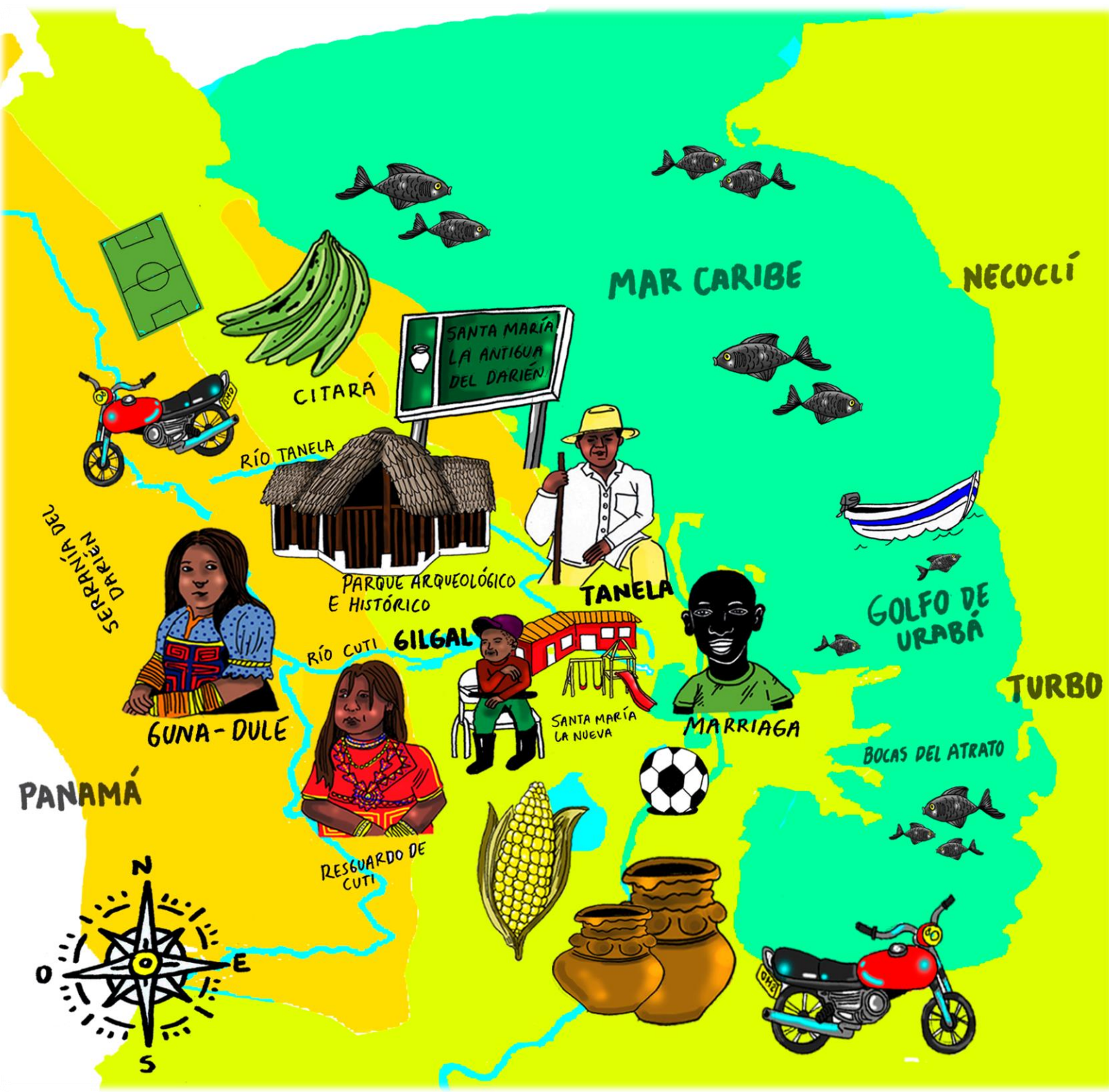
¹¹ Paolo Vignolo. Santa María de la Antigua del Darién: ¿de lugar de olvido a lugar de memoria? p.22

¹² Fernando Gozález. El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. p.222

Por su parte, Eduardo Restrepo¹³ señala otras características del patrón poblacional, entre las cuales se pueden destacar, poblaciones autóctonas que han permanecido en la región durante siglos, comunidades Embera provenientes de las partes altas y medias del río Atrato y de la cuenca del río Baudó; afrodescendientes que llegan por el auge de la explotación maderera y bananera para la exportación; población cordobesa, antioqueña y del Viejo Caldas provenientes de las corrientes migratorias a mediados del siglo XX y demás grupos que en su mayoría se han trasladado debido a los fenómenos de violencia, comercio y desplazamiento en el país.



¹³ Eduardo Restrepo. Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato. (2011) Revista Colombiana de Antropología 47(2): 37-68. Recuperado de: http://www.icanh.gov.co/recursos_user/RCA/RCAV47N2/v47n2a03.pdf.



PANAMÁ

CITARÁ

MAR CARIBE

NECOCLÍ

SANTA MARÍA
LA ANTIGUA
DEL DARIÉN

RÍO TANELA



PARQUE ARQUEOLÓGICO
E HISTÓRICO

TANELA

GOLFO DE
URABÁ

SERRANÍA DEL
DARIÉN

RÍO CUTI

GILGAL



SANTA MARÍA
LA NUEVA

MARRIAGA

TURBO

GUNA-DULÉ



RESGUARDO DE
CUTI

BOCAS DEL ATRATO



Actualmente el Darién Colombiano es un territorio que abarca grandes extensiones de selva nativa y por ende diversidad de flora y fauna. Está bañado por el océano Pacífico y por el Mar Caribe, en el cual en su parte más austral se encuentra el Golfo de Urabá, lugar en el que desemboca el río Atrato; uno de los más navegables del país. El Darién es un territorio que por su geografía se ha convertido en una frontera natural que dificulta el acceso y la comunicación entre Centro América y Sur América, sin embargo esta característica natural permite la emergencia de problemáticas ligadas al conflicto armado, la migración transnacional y el narcotráfico. Esta situación ha implicado una escasez investigativa y la falta de reconocimiento de las comunidades indígenas (Embera Dóvida, Embera Eyávida y Guna Dule), de las comunidades afrodescendientes -pesqueras- cercanas al río Atrato y de las comunidades mestizas o colonas, como actores fundamentales que habitan el territorio y que están directamente implicados en los procesos sociales, políticos y culturales que allí acontecen.

Así pues, en aras de la reivindicación de estas comunidades diez maestros en formación de la Licenciatura en Ciencias Sociales luego de conocer el territorio en una salida de campo, impulsan la apuesta investigativa desde la línea de investigación Escuela Abierta y Formación para las Ciudadanías donde se generó un convenio institucional entre la Facultad de Educación de la Universidad de la Universidad de Antioquia y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia¹⁴ para fortalecer las relaciones del Parque y el Museo con las comunidades a través de la Práctica Pedagógica, donde se tuvo un acercamiento a cinco poblados de la región: Cuti, Citará, Marriaga, Gilgal, Arquía. Con este acompañamiento se realizó una cartilla por comunidad que representó los intereses de cada una, pero estos productos no serán el eje central de esta investigación, sino que a partir del proceso de recolección y análisis de la información, además de la lectura del contexto, empezaron a surgir algunas preguntas, las cuales fueron dando un norte al trabajo de grado. ¿Cómo se pueden entender las identidades en el territorio? ¿De qué manera la pedagogía permite la articulación de los saberes en las comunidades del Darién?

¹⁴ ICANH, Instituto responsable del Parque Arqueológico Santa María de la Antigua del Darién ubicado en la vereda Santuario.

Se comenzó a cuestionar el reconocimiento de los pasados en común, las memorias y el patrimonio que estaba presente en el territorio, ¿cómo las comunidades se relacionan con esos pasados en común, las memorias y el patrimonio? ¿Qué espacios formativos existen para las poblaciones? ¿Se discute en ellos la riqueza patrimonial de la región? ¿Qué sentidos de pertenencia tienen ante el territorio y los patrimonios que allí se encuentran?

En este sentido, se definieron algunos lugares para llevar a cabo la investigación, tales como: las Instituciones Educativas y el Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién. Allí se realizaron una serie de trabajos en campo con la población a partir de metodologías propias de la educación social, de la Investigación-Acción-Participación y de la etnografía.

No sólo al recorrer y vivir el territorio se comenzaron a construir unas preguntas sobre lo que se quería investigar con las comunidades, también se realizó desde los debates entre pares académicos, reuniones con los líderes sociales, profesores y personal del Parque Arqueológico. Al principio se pensaba abarcar muchas de las instituciones que allí se sitúan, pero las posibilidades de acercamiento fueron en mayor medida con la comunidad de Gilgal en la Institución Comunitaria Regional Alcides Fernández (ICRAF), el corregimiento de Tanela con el Colegio Rural Bernardo Moreno y el Museo Patrimonial Santa María de la Antigua del Darién.

La comunidad de *Gilgal* alberga personas de diversas procedencias, en su mayoría son colonos y personas provenientes de Córdoba que se dedican principalmente a actividades como la ganadería, el cultivo de plátano, arroz y maíz. Las actividades de comercio no son primordiales en la organización de la comunidad y aunque políticamente las decisiones y administración dependen de la alcaldía de Unguía, Gilgal se ha construido con unas bases que le permiten ser considerada como la centralidad de las comunidades cercanas y es el proveedor de electricidad, servicios de salud, instituciones escolares y organizaciones comunitarias.

En este sentido, la experiencia educativa del Colegio Comunitario Regional Alcides Fernández –nombrado así en otro tiempo– “se enmarca dentro de la concepción de los

procesos de participación ciudadana, que las comunidades deben desarrollar para ser artífices de su propio futuro”¹⁵, con la premisa de la educación como base fundamental para un desarrollo de ambientes culturales que le den una identidad propia a cada comunidad.

Retomar esta institución posibilita el acceso al reflejo de una responsabilidad compartida que, con valores cooperativos ha permitido la existencia por aproximadamente veinticinco años de la “expresión del esfuerzo mancomunado de muchos profesores, alumnos, padres de familia y otros amigos, que comprendieron el valor fundamental de una educación que respondiera más a las necesidades propias de la población y que con grandes sacrificios han hecho posible el logro de estos objetivos”¹⁶.

El Colegio Rural Bernardo Moreno, sede del ICRAF, fundado en la década de los 90, se encuentra ubicado en el casco urbano del corregimiento de Tanela y cuenta con población de los diferentes grupos étnicos del Darién. La cercanía de esta Institución al Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua ha permitido que los estudiantes tengan algún acercamiento o hayan realizado alguna visita a las instalaciones del mismo.

Este último -el Parque Arqueológico e histórico Santa María de la Antigua del Darién- comenzó a construirse cuando investigadores como Graciliano Arcila y Paolo Vignolo¹⁷ llegaron al territorio a indagar sobre lo que había sido el asentamiento, en sus excavaciones arqueológicas encontraron artefactos que dan cuenta de la primera ciudad española en América y de los pobladores indígenas. Las investigaciones académicas y la importancia de los hallazgos dieron paso a que en el 2010 este lugar estuviera incluido en la lista de candidatos a Bienes de Interés Cultural Nacional y en el 2015 fuera su declaratoria oficial como patrimonio, además de ser reconocido como Parque Arqueológico Nacional, a cargo del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) en el 2016¹⁸.

¹⁵Osbaldo de J Mesa Muñoz y Jenifer Correa Moná. ICRAF 20 años haciendo historia (s.f) p.3

¹⁶ Osbaldo de J Mesa Muñoz y Jenifer Correa Moná. ICRAF 20 años haciendo historia, p.3

¹⁷ Plan de Manejo Arqueológico del Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién.

¹⁸ Plan de Manejo Arqueológico del Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién.

De la misma manera, para resguardar los objetos encontrados en las excavaciones, en el 2017 nace la idea de crear un Museo Arqueológico e Histórico que es denominado como Casa Patrimonial del Darién, con unos objetivos muy claros:

“Surgió con la idea de ser un punto de encuentro y participación de todas las culturas presentes en la región, respondiendo al mismo tiempo a múltiples necesidades: resguardar los objetos encontrados en las excavaciones arqueológicas; crear un espacio adecuado para los laboratorios de restauración, clasificación de la cerámica y demás investigaciones que se realizan en torno a los trabajos arqueológicos”¹⁹.

Transfigurar este ideal de museo a la realidad ha sido un proceso paulatino. El Parque ha realizado varios eventos para escuchar las voces de las comunidades donde se han compartido diferentes prácticas culturales. Sin embargo, las características propias del territorio –ambientales, institucionales y políticas- han dificultado algunos puntos de encuentro.

La participación en esas dinámicas comunitarias y los diálogos establecidos con las personas cercanas al proyecto han permitido construir preguntas: ¿cómo lograr una mejor articulación entre la comunidad y ese territorio que les pertenece a partir de los patrimonios locales e institucionales que se encuentran en la región?, ¿Cómo concertar el patrimonio local, cotidiano y vivencial con el institucional-arqueológico? ¿Cómo se ha vinculado a la escuela en la construcción de una consciencia sobre las riquezas culturales de la región? ¿Qué representa la escuela en los proyectos del Parque? ¿Cómo el museo ha integrado la curiosidad de su población más joven? ¿Qué lazos existen entre la escuela como comunidad que alberga sujetos y familias de diversas procedencias y el museo como nido de todos esos discursos, prácticas y saberes?

En el terreno complejo de las ideas y las preguntas, se establecieron el territorio, la comunidad y el patrimonio como los tres ejes fundamentales en la investigación. Sin embargo, quedaba por fuera la forma en que se iba a gestar esa relación dialógica entre

¹⁹ Alberto Sarcina y Carolina Quintero. Las cuatro vidas del Darién el Museo Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién. (2018) Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

ellos y se estableció como pregunta resultante del proceso de lectura del mundo y de la palabra:

¿Qué relaciones pedagógicas se pueden establecer entre las comunidades del Darién y sus Patrimonios para fomentar prácticas de territorialidad que conduzcan a una noción de Museo Territorio?



Una pequeña panga en la inmensidad: Justificación

La idea del maestro como viajero, la cual en Colombia tuvo mayor apogeo en el año de 1999 con las Expediciones Pedagógicas Nacionales donde “investigadores e intelectuales abandonaron su papel de maestros explicadores para preguntarse cómo la formación los afecta en sus vidas antes de discurrir acerca de la forma de ejercerla con infantes, jóvenes y maestros”²⁰, tenía la clara intención y urgencia por reconocer la diversidad cultural y pedagógica del país. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos por pluralizar la escuela y por integrar en la enseñanza otras visiones del mundo, aún hoy se encuentra que las nociones de maestro y escuela son tan herméticas que delimitan unos únicos espacios para ser y que además no coexisten ni con las comunidades ni con los territorios que se encuentran en cada región.

Ante esta idea que enmarca la figura del maestro únicamente en los espacios que, convencionalmente se les ha dado el nombre de escolares, no es de extrañarse que las relaciones pedagógicas hayan sido concebidas puertas para adentro, es decir dentro de las aulas de clase en las instituciones educativas formales y que con esto se haya ignorado la importancia del contexto, del territorio, de otros espacios fuera del aula e incluso de la comunidad misma. Este escenario se presenta en el Darién, en donde los saberes y las

²⁰ Jesús Alberto Echeverri Sánchez, “Imágenes que Fernando González dona al pensamiento de un campo conceptual y narrativo de la pedagogía”. En *Epistemología de la pedagogía* (Colombia: Bogotá, 2016), 197-219.

tradiciones de las comunidades brillan por su ausencia no solo en la escuela sino también en otros contextos. Es por esto que al instaurar otros espacios de formación como los museos, parques y otros espacios culturales, no ha habido una conexión con las comunidades, ni mucho menos se ha tenido en cuenta el valor y el significado que le han adjudicado a sus territorios y con ello a sus patrimonios.

Tomando como punto de partida la preocupación por resignificar la relación entre los procesos pedagógicos, las comunidades y los territorios, se pensó a través de este proyecto de investigación en apostarle a aquellas prácticas que se resistan a esta tajante división y que en lugar de delimitar los espacios y remarcar las diferencias, se pudiera pensar en ejes articuladores, en puntos de encuentro que permitieran el diálogo y el intercambio entre el patrimonio, la escuela, las comunidades y el territorio. En este sentido, esta propuesta es una ejercicio de reflexión y al mismo tiempo una invitación para pensar la escuela y la formación de los maestros más allá de los esquemas escolares, de tal manera que empiecen a entablar relaciones más comunitarias en las que se dé la triada indisoluble entre el territorio, el patrimonio y la comunidad.

De este modo, la pregunta por las relaciones pedagógicas que se pueden entablar a través de las prácticas de territorialidad, deviene del interés por comprender las condiciones de posibilidad que se presentan al abordar el concepto de territorio como “escenario del reconocimiento; los paisajes (geográficos y humanos) que lo forman son los emblemas en que nos reconocemos y cobramos realidad y materialidad ante nuestros propios ojos y los ojos de los otros”²¹. Entenderlo más allá de los aspectos espaciales y físicos, desde las relaciones y prácticas culturales de sus habitantes y tomarlo como el eje articulador para el encuentro dialógico que urge generar en el Darién.

Es importante considerar, además, que el vínculo entre las comunidades del Darién y sus patrimonios, ameritan una redefinición de la figura del maestro en la que sea considerado como articulador social: uno que sea el puente para tejer el diálogo entre las poblaciones y

²¹ Rita L Segato, “*En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea*”. En: *Globalización y democracia, nuevas formas de gobierno en red*. (2006) p.131

los espacios educativos, y que en congruencia con lo que se menciona en los propósitos de formación de la Licenciatura en Ciencias Sociales, sea un maestro que tenga la capacidad de diseñar ambientes y situaciones de aprendizaje acordes con los contextos socioculturales y la lógica y las posibilidades de construcción de conocimiento y saber sobre lo social²².

Es entonces un maestro que tiene una visión más humanista para “posibilitar la reflexión contextualizada y crítica de las condiciones sociohistóricas que han configurado, en su devenir, las realidades y las problemáticas inherentes a las sociedades humanas”²³ de aquí que sea tan importante su labor como punto de vínculo y como apertura para constituir unas prácticas educativas más contextualizadas.

En consonancia con lo anterior, la pertinencia de esta propuesta reside en que la Licenciatura en Ciencias Sociales ha tenido pocos ejercicios investigativos que integran otros espacios más allá del contexto escolar predilecto: la escuela, y es por esto que no se ha entablado una articulación más profunda entre el museo, como espacio formativo y las instituciones educativas. Cabe recordar que el museo se entiende “como una institución dinámica, preocupada por mantener un vínculo fluido con otras instituciones y con las comunidades”²⁴ y a lo largo de este proyecto como una construcción social y simbólica, en la que es indispensable el trabajo con las comunidades y la integración de sus saberes.

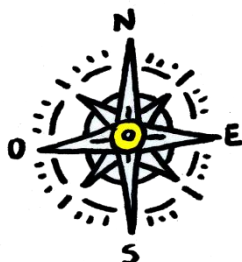
Ahora bien, este trabajo constituye no solo un aporte a la enseñanza de las Ciencias Sociales desde una perspectiva intercultural, sino también una apuesta por la reivindicación y el reconocimiento de las relaciones simbólicas con el territorio, de las tradiciones culturales y de las conexiones espirituales a través de la relación con la naturaleza que tienen las comunidades del Darién. Todos sus aportes a la construcción de

²² Tomado del sitio web oficial de la Universidad de Antioquia: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/unidades-academicas/educacion/oferta-pregrado/licenciatura-ciencias-sociales> donde está toda la información del pregrado. (Consultado el 13 de octubre de 2019)

²³ (Universidad de Antioquia)

²⁴ Olga Bartolomé, “El vínculo entre el Museo y la Escuela, un territorio fértil para aprendizajes e identidades” (tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Humanidades, Argentina 2014) p.87.

sentido y la significación de patrimonio son de gran importancia y son imprescindibles para seguir orientando los procesos formativos en la región.



El rumbo: Objetivos

General

Analizar los vínculos entre las comunidades del Darién y sus patrimonios para proponer relaciones pedagógicas desde las prácticas de territorialidad que posibiliten la comprensión del territorio a través de una perspectiva intercultural.

Específicos

- Identificar los vínculos entre las comunidades del Darién, sus patrimonios y su relación con las formas de ocupación del territorio.
- Generar relaciones pedagógicas desde las prácticas de territorialidad, a través de la triada: territorio, comunidad y patrimonio.
- Proponer procesos de diálogo intercultural en el parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién entendidos desde la noción museo - territorio.

Un puerto en el río que conecta el camino: Los vínculos de la escuela con otras instituciones

Las reflexiones que se han dado sobre el vínculo entre el museo y la escuela son pocas, han sido exploradas desde algunas investigaciones de pregrado de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia. Con el fin de establecer un estado en cuestión, se hará un balance de algunos de estos trabajos de la Facultad, además de revisar desde la perspectiva

legal cómo podría entenderse esta relación, porque es uno de los elementos que ayudan a entender la diferencia entre la educación formal y no formal, que termina por separar ambos procesos.

Desde la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales, se han realizado diferentes trabajos de grado bajo la línea de investigación “Escuela Abierta y Formación para las Ciudadanías” donde se han generado procesos desde la educación popular, los movimientos culturales, la educación intercultural, la ruralidad y otros, pero la apuesta más significativa es la exploración de contextos no escolares vinculados a las comunidades que favorezcan una formación en y para la civilidad²⁵.

En este sentido, los acercamientos desde el pregrado a los museos han sido netamente con la Casa Museo Pedro Nel Gómez y no propiamente afianzando el vínculo con la escuela. Por ejemplo el trabajo de grado titulado “La experiencia estética con la obra mural de Pedro Nel Gómez y su potencial formativo: un espacio para la formación ciudadana en la Casa Museo del Barrio Aranjuez de Medellín”, realizado por Alexander Hoyos y Juan Felipe Muñoz publicada en el año 2018, donde buscaban proponer una reflexión en torno a las potencialidades educativas inmanentes a los murales del Maestro Pedro Nel Gómez²⁶.

Pero esto no significa que a nivel de Facultad no haya sido una pregunta recurrente, pues desde la Licenciatura en Pedagogía Infantil se han realizado trabajos sobre esta relación como: “Aportes de la investigación escolar, mediada por la relación entre la escuela y los museos al desarrollo de competencias científicas en un estudio de caso con niñas y niños del grado cuarto de la Institución educativa San Benito” realizada por las estudiantes Sara Acosta Escobar, Paola Acosta Escobar y Vanessa Acosta Correa publicada en el 2016, donde pretendían analizar la forma como la investigación escolar, mediada por la relación entre la escuela y los museos de ciencia, aporta al desarrollo de competencias científicas

²⁵ Tomado del documento oficial de Autoevaluación del pregrado. Factor 6: Investigación, Innovación y Creación Artística y Cultural. Vol 3, N°6. p 3.

²⁶ Alexander Hoyos Rendón y Juan Felipe Muñoz Gasca, “La experiencia estética con la obra mural de Pedro Nel Gómez y su potencial formativo: un espacio para la formación ciudadana en la Casa Museo del Barrio Aranjuez de Medellín” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2018)

como la explicación de fenómenos, el uso comprensivo del conocimiento científico y la indagación.²⁷

Esto es importante porque la mayoría de investigaciones que exploran esta relación están asociadas con las ciencias naturales, por ende desde la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental es la que ha tenido mayor profundidad en estas investigaciones con respecto a su saber específico, por ejemplo el trabajo de grado titulado “Enseñar ciencias más allá del aula, una estrategia para potenciar la argumentación en las clases de ciencias naturales en el tema : la materia, sus estados y transformaciones” de los autores Claudia Aguirre Gutiérrez, Andrés González Zuluaga y Deissy Pérez Botero publicado en el 2013 en el que buscaban la construcción y desarrollo de propuestas pedagógicas que vinculen otros escenarios diferentes al aula y que promuevan procesos de formación tendientes a la cualificación de las condiciones de las clases de ciencias, en este caso con el Museo del Agua.²⁸

En consecuencia con lo anterior, es pertinente mencionar la precariedad de estas relaciones desde los maestros en formación de Ciencias Sociales, pensando en clave de las investigaciones que se han realizado como trabajos de grado, porque es de resaltar que la licenciatura tiene un semestre de Práctica dedicado a la enseñanza de las ciencias sociales en contextos no escolares, donde han habido acercamientos a museos, corporaciones, fundaciones, entre otros, pero han sido proyectos enmarcados en ese curso en específico. Pero esta situación no es fortuita, al indagar en las posturas legales que sustentan la educación colombiana es posible encontrar respuesta a estos vacíos.

La *Ley General de Educación* (Ley 115 de 1994) tiene apartes específicos para la educación formal y la educación no formal (Título II, Capítulo I y II). La primera se define

²⁷ Sara Acosta Escobar, Paola Acosta Escobar y Vanessa Acosta Correa, “Aportes de la investigación escolar, mediada por la relación entre la escuela y los museos al desarrollo de competencias científicas en un estudio de caso con niñas y niños del grado cuarto de la Institución educativa San Benito” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2016)

²⁸ Claudia Aguirre Gutiérrez, Andrés González Zuluaga y Deissy Pérez Botero, “Enseñar ciencias más allá del aula, una estrategia para potenciar la argumentación en las clases de ciencias naturales en el tema : la materia, sus estados y transformaciones” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2013)

como “aquella que se imparte en establecimientos educativos aprobados [...] conducente a grados y títulos²⁹”, mientras la segunda es concebida como la “que se ofrece con el objeto de complementar, actualizar, suplir conocimientos y formar en aspectos académicos o laborales sin sujeción al sistema de niveles y grados establecidos³⁰” De esta manera, el Capítulo I (Educación formal) alude a la relación con la educación no formal:

ARTÍCULO 12. Atención del servicio. El servicio público educativo se atenderá por niveles y grados educativos secuenciados, de igual manera mediante la educación no formal y a través de acciones educativas informales teniendo en cuenta los principios de integralidad y complementación³¹.

La Ley no menciona en términos específicos la relación entre la escuela y el museo, aunque es necesario destacar que al ser un documento legal su objetivo es ser abarcador, lo que implica no mencionar instituciones específicas en sus postulados, pero si entendiéramos la escuela como escenario formal y el museo como no formal, se podría leer este artículo en clave de esa relación, proponiendo la educación no formal como complemento de la primera, aun así los centros educativos no están obligados a establecer este tipo de vínculos, sino que aparece como una alternativa.

En este punto, es oportuno recordar que los lineamientos curriculares de Ciencias Sociales clarifican que

El saber sobre la vida social no es patrimonio exclusivo de las Ciencias Sociales, sino que forma parte de otras prácticas culturales como la literatura, el teatro, las artes plásticas y los medios masivos; por el hecho de tener el mundo social por objeto y pretender una interpretación veraz del mismo, las Ciencias Sociales deben competir con otros campos de producción simbólica que buscan imponer su visión de la sociedad³².

Por su dimensión estética y simbólica los museos aparecen como escenarios privilegiados para generar experiencias de aprendizaje a partir de las problemáticas sociales que serán

²⁹ Congreso de la República de Colombia. Ley 115 de febrero 8 de 1994: Ley General de Educación (p 3)

³⁰ Ley General de Educación (p 11)

³¹ Ley General de Educación (p 3)

³² Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales.(2002) p. 25-26

claves para las reflexiones sobre la vida social. Además, desde los Estándares Básicos en Competencias, se promueve:

Relaciones con la historia y la cultura: Esta columna presenta los nexos con el pasado y las culturas, de modo que los estudiantes puedan ubicarse en distintos momentos del tiempo para analizar la diversidad de puntos de vista desde los que se han entendido y construido las sociedades, los conflictos que se han generado y que han debido enfrentar, y los tipos de saberes que diferentes culturas han producido con el devenir de los años y los siglos”³³.

Tener estas claridades con respecto a los documentos oficiales que rigen la educación colombiana posibilita reflexionar la necesidad de las ciencias sociales de ser pensadas contextualmente, lo que implica que el maestro tenga una relación directa con el territorio, que en el caso del Darién, la pertinencia de buscar nexos que posibiliten la problematización de los procesos políticos, sociales, económicos y culturales que ha vivenciado la región se convierte en fundamental.

Una ruta para llegar al Darién: Mirada conceptual



Los navegantes del Darién: La Comunidad

La comunidad es entendida como “algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos y códigos”³⁴, que se determinan de acuerdo a las necesidades culturales de los sujetos y a partir de esto se empiezan a estructurar las identidades de un grupo.

³³ Ministerio de Educación Nacional. Estándares básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. (2004) p. 13

³⁴ Mercedes Causse Cathcart. El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. (2009) p.13.

Esta identidad subyace del sentido de pertenencia que está ligado a las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que favorecen la apropiación no solo del territorio sino también del reconocimiento de las personas de acuerdo a su subjetividad.

Partiendo de esta concepción será preciso no sólo entender las comunidades del Darién desde los distintos grupos humanos (indígenas, negros y colonos) sino que la escuela también corresponde a estos ideales de conjunto social que construye determinadas prácticas en consonancia con un interés común, además de establecer normas, símbolos y códigos que aparecen con la intención de aprender a vivir en sociedad.

Son estas comunidades (la escuela y los demás habitantes del Darién) las protagonistas del proceso investigativo, donde se pretende construir procesos vinculados al reconocimiento de los patrimonios y las identidades de la región.

Así pues, en el contexto de este trabajo, las comunidades son entendidas como una colectividad que tiene comunión de actitudes, ideales, tradiciones y prácticas socioculturales que suponen un territorio.

Proponer una investigación en conjunto con estas comunidades, implica indiscutiblemente reflexionarlo desde las identidades culturales y los patrimonios regionales que se convierten en puntos de encuentro para la socialización dialógica que implica una constante relación entre lo que el Museo exhibe, los objetos y prácticas de las comunidades.

La comunidad entonces, es concebida como el escenario por excelencia donde se crea una red de relaciones entre cultura, identidad, territorio y patrimonio enmarcadas en los diálogos interculturales.



Un pequeño barco en el río: El museo

La existencia de diversas instancias educativas que tienen como objetivo la formación integral en los sujetos, se encuentran de manera constante por fuera de las escuelas

formales y se toman espacios como centros culturales, bibliotecas, teatros, parques, museos, entre otros; donde se enfatiza en el uso de medios educativos y modelos pedagógicos diferentes a los que hacen parte de los procesos de la enseñanza tradicional y del sistema convencional.

En este sentido, el museo es una de las instituciones que integra el concepto de educación en su definición y “dinamiza” los procesos de enseñanza y aprendizaje de diversos públicos. Según el Consejo Internacional de Museos (**ICOM**): “El museo es una institución sin fines de lucro abierta al público y al servicio de la sociedad, que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe, con el propósito de educación y deleite, los testimonios materiales del hombre y su medio”³⁵. Pero, ¿siempre ha sido así?

El concepto de museo debe analizarse como una realidad dinámica que se ha trasladado y modificado hasta nuestros días con el fin de resguardar el patrimonio cultural mediante la difusión del conocimiento. Su historia y las percepciones que se tienen, deben ir más allá de la pregunta sobre el hecho pasado y la verdad histórica, para posicionarse como un “espacio de contienda y de construcción social de significados”³⁶.

En sus inicios, los museos se encontraban asociados a la recolección de objetos valiosos para la exposición-contemplación privada de la riqueza y el poder de los propietarios, eran símbolos que representaban a las élites europeas y, por lo tanto, los fines educativos giraban en la reproducción de una cultura *cultura*.

De la mano de la Ilustración, se comenzaron a crear como tal los museos con carácter público centrados en la transmisión de contenidos, la contemplación y la interpretación de la voz experta, aunque demostraban un interés en el conocimiento sobre el patrimonio cultural, todavía parecían “resistirse a la función educativa, y las prácticas educativas se visualizan en ellos solo en los márgenes institucionales, concebidas como transmisión

³⁵ Consejo Internacional de Museos ICOM, sitio web oficial: <https://icom.museum/es/>

³⁶ Luz Maceira. *Museo, memoria y derechos humanos: itinerarios para su visita*. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto. (2012) p.10

ordenada, organizada y “autorizada” de la herencia custodiada en cada uno de los museos”³⁷.

Repensados como espacios de aprendizaje, los museos fueron trasladando su centralidad de los objetos físicos a la interacción que se podría tejer entre los contenidos y la propia historia de sus visitantes, donde los espacios de interpretación estuvieran en constante relación con la experiencia y la sensibilidad del otro.

Por su parte, el Consejo Internacional de Museos ha incluido según las transformaciones que ha adoptado el concepto, los siguientes lugares:

- a) Los Institutos de conservación y galerías de exposición dependientes de Archivos y Bibliotecas.
- b) Los lugares y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales y los sitios y monumentos históricos, teniendo la naturaleza de un nuevo museo por sus actividades de adquisición, conservación y comunicación.
- c) Las Instituciones que presentan especímenes vivientes tales como los jardines botánicos y zoológicos, acuario, vivarium, etcétera.
- d) Los parques naturales, los arqueológicos e históricos.
- e) Los centros científicos y planetarios³⁸.

En efecto, a la par con estas nuevas definiciones y espacios considerados lugares de memoria, existen otras investigaciones realizadas en parques arqueológicos donde se tiene una mirada educativa con énfasis en la musealización del patrimonio, además de concebir estos parques arqueológicos y museos como “aquellos que pretenden ir más allá de la simple exhibición, pretenden sensibilizarnos, pretenden emocionarnos”³⁹, donde la disposición de los objetos permite nuevas representaciones sociales que facilitan la comprensión de los conceptos que se pretenden trabajar.

³⁷ Silvia Alderoqui y Constanza Pedersoli. *La educación en los museos. De los objetos a los visitantes. Buenos Aires: Paidós. (2011) p. 18-19*

³⁸ ICOM

³⁹ Carmen Rodríguez, Jorge Onrubia y José Sáenz. Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada (2008) p. 103

En esta línea de sentido, uno de los casos de museos en los que se pretende la musealización del patrimonio, es el del *Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada* en Gran Canaria, el cual se define como un espacio “didáctico y social para el enriquecimiento personal”⁴⁰, y se presenta como un museo al que puede acceder todo tipo de público. Uno de sus objetivos es generar “reconocimiento y procesos identitarios frente al suceso histórico que se enmarca en el lugar”⁴¹, a través de la mediación, la cual tiene su prioridad en el visitante y en la relación que establece con los objetos expuestos. Además, este museo se reconoce como un centro de investigación para los científicos con un laboratorio arqueológico y un “aula didáctica” donde se desarrollan diferentes tipos de talleres.

El segundo caso se encuentra en la provincia española Guipúzcoa, donde se sitúa el *Territorio Menosca*. Allí se piensa el museo como un lugar que “trata de explicarnos cosas, mostrarnos productos de valor cultural o selecciones culturales, pero sobre todo, el museo es una institución poseedora de medios para promover experiencias, transmitir mensajes polivalentes, revivir sensaciones, producir perplejidad o contradicciones, o remover nuestra conciencia”⁴² todo esto a partir de los objetos, contenidos, pinturas que permiten una experiencia de aprendizaje tanto formal, como no formal.

Estos dos ejemplos posibilitan que se pueda vislumbrar que “la nueva museografía reivindica la presencia de elementos de intermediación que permitan contextualizar y hacer comprensible el objeto de estudio, a un amplio horizonte de destinatario”⁴³ pensado desde una perspectiva social que proporcione encuentros y debates históricos.

A partir de estas percepciones, la idea principal de los museos es que sean trasladadas al ente comunitario y sean adaptadas a las necesidades de una sociedad que cambia constantemente. Desde este punto de vista, “se ha intentado desarrollar un museo vivo,

⁴⁰Carmen Rodríguez, Jorge Onrubia y José Sáenz. Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada, p. 105

⁴¹Carmen Rodríguez, Jorge Onrubia y José Sáenz. Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada, p.105

⁴² Jose Miguel Correa y Alex Ibáñez. Museos, tecnología e innovación educativa: aprendizaje de patrimonio y arqueología en Territorio Menosca. (2005) En: *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. Vol 3, N°1, p. 882

⁴³ Jose Miguel Correa y Alex Ibáñez. Museos, tecnología e innovación educativa: aprendizaje de patrimonio y arqueología en Territorio Menosca, p.882

participativo, que se define por el contacto directo entre el público y los objetos mantenidos en su contexto”⁴⁴, tomando como punto de partida que todo Museo “cumplirá su misión social cuando presente sus colecciones de forma que los visitantes puedan reconocerse en ellas y despierten su curiosidad, su admiración y el deseo de saber”⁴⁵.

En el caso colombiano, solo existen cuatro Parques Arqueológicos de los cuáles solo tres cuentan con museos arqueológicos en su interior y de acuerdo al análisis documental todavía no hay relaciones latentes ni con las escuelas ni con la comunidad, pues su misión está enmarcada netamente a la conservación y la exposición.

El primero es el Museo Luis Duque Gómez, ubicado en El Parque Arqueológico de San Agustín en el departamento del Huila, se abrió al público en el 2014 y “se concibe como un espacio que ofrece múltiples miradas construidas, tanto por expedicionarios, como por investigadores, sobre las sociedades prehispánicas que ocuparon esta región, en diferentes períodos por más de 6.000 años”⁴⁶, donde existe una clara intención de la memoria de los pueblos, pero no se hace mención de procesos vigentes de acuerdo al contexto.

El segundo es el Museo Arqueológico y Etnográfico de Tierradentro ubicado en el Parque Arqueológico de Tierradentro del departamento del Cauca, donde “se reconstruye la historia, tecnología, principales estrategias adaptativas y usos de los recursos y del territorio de los grupos indígenas que han habitado la región. El museo cuenta con una sala de arqueología y una de etnografía”⁴⁷, pero no se hace alusión de los vínculos o acciones que tienen las comunidades con este museo.

El último sería el Museo Casa Patrimonial del Darién ubicado en el Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién que de acuerdo a su contexto y al proceso

⁴⁴ Francisca Hernández. Evolución del concepto de museo (1992). En: Revista General de Información y Documentación, Vol. 2, p. 94.

⁴⁵ Francisca Hernández. Evolución del concepto de museo, p. 96.

⁴⁶ Tomado del sitio web oficial del ICANH:

https://www.icanh.gov.co/nuestra_entidad/grupos_investigacion/grupo_patrimonio/el_grupo_patrimonio_parques_9297/9784 (Consultado el 3 de octubre de 2019)

⁴⁷ ICANH

etnográfico realizado, obliga replantear la concepción tradicional y a darle prioridad a la participación de las comunidades que habitan el territorio y en este sentido que reconozcan sus patrimonios y sean promotores y creadores de nuevos escenarios culturales, que es la finalidad de la investigación.



Otro puerto de encuentro: El patrimonio

La concepción de patrimonio es fundamental para el diálogo con la comunidad y el territorio. Es preciso tener como base que esta concepción “debe analizarse desde una perspectiva amplia e interdisciplinar, que tenga en cuenta los diversos puntos de vista que ofrecen cada una de las ciencias que se han dedicado a este asunto”⁴⁸, en este caso, a los intereses que le imprimen desde el derecho, la antropología cultural, la educación o la historia del arte y a su vez a las características que ha adquirido a través del tiempo.

Se hablará del patrimonio cultural “como el conjunto de manifestaciones u objetos nacidos de la producción humana, que una sociedad ha recibido como herencia histórica, y que constituyen elementos significativos de su identidad como pueblo”⁴⁹. Estas manifestaciones u objetos, se convierten en evidencias importantes de las huellas históricas en el tiempo y se convierten en referentes sociales, lo que permite concebirlos como bienes culturales. En este sentido,

El valor que se les atribuye va más allá de su antigüedad o su estética, puesto que se consideran bienes culturales los que son de carácter histórico y artístico, pero también los

⁴⁸ Josué Llull. Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. (2005) En: Arte, Individuo y Sociedad, p. 180

⁴⁹ Josué Llull. Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural, p.181

de carácter archivístico, documental, bibliográfico, material y etnográfico, junto con las creaciones y aportaciones del momento presente y el denominado legado inmaterial⁵⁰.

Según la UNESCO, el patrimonio inmaterial es concebido como “aquellos usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes – que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”⁵¹, a partir de esto, caben todas las actividades humanas, idea que será fundamental para la problematización siguiente.

Desde este proceso investigativo se entenderá como patrimonio no solo el Museo y Parque Arqueológico sino también se tomará la idea de herencia, de bien y de valor cultural desde los círculos más próximos al individuo, desde su propia implicación, que busca un acercamiento más íntimo a partir de las cotidianidades del sujeto.

Ahora bien, en su mayoría, todos los referentes del patrimonio hacen alusión a la conservación y todo lo que implica esta en términos de capital humano: arqueólogos, historiadores, artistas, conservacionistas y otros, sin embargo, no se han considerado como punto fundamental los habitantes del territorio ni todos esos saberes que acompañan el día a día de las comunidades. Es por esto que es necesaria una reconfiguración del concepto de patrimonio, para que se visibilice la importancia y el aporte que las comunidades hacen desde sus saberes.

Entonces, “el patrimonio no incluye solo la herencia de cada pueblo, las expresiones ‘muertas’ de su cultura –sitios arqueológicos, arquitectura colonial, objetos antiguos en desuso-, sino también los bienes actuales, visibles e invisibles –nuevas artesanías, lenguas, conocimientos, tradiciones-”⁵². Anclada a esta idea, la propuesta llevada a cabo en la región del Darién, tuvo como objetivo pensar lo cotidiano como centro de interpretación de la

⁵⁰ Josué Lull. Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural, p.181

⁵¹ UNESCO. Sitio web oficial: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html (Consultado el 19 de julio de 2019)

⁵² Néstor García Canclini. Los usos sociales del patrimonio cultural (1993) México, p.18.

historia y las formas de vida, posibilitando reflexiones sobre el valor del patrimonio, visibilizando espacios y objetos de expresión de lo doméstico como unidad de análisis para finalmente reconstruir las formas de vida de las comunidades, reconociendo los pasados en común. También se trazó como finalidad “aportar incentivos para el proceso de construcción del sentido de pertenencia y orgullo local, que se alimenta tanto de acciones recientes de sus pobladores como de una reinterpretación de logros de quienes vivieron y utilizaron esos mismos parajes”⁵³.



La fuerza del río: El territorio

El territorio se concibe como un pilar fundamental de esta propuesta, posibilita las relaciones y prácticas que se tejen en una cultura. Dice el sociólogo Gilberto Giménez que “el término ‘territorio’ (del latín "terra") remite a cualquier extensión de la superficie terrestre habitada por un grupo humano y delimitado (o delimitable) en diferentes escalas: local, municipal, regional, nacional o supranacional”⁵⁴, posibilitando leer los contextos de acuerdo a sus necesidades. Desde la investigación se realizará una interpretación local, dado que, el mismo autor clarifica que esta categoría “normalmente corresponde a micro-sociedades municipales centradas en torno a una pequeña población (aldea o pueblo)”⁵⁵, oportunidad indispensable para comprensión de los corregimientos del Darién.

El territorio local es una realidad que se construye socialmente y adquiere un significado especial en tanto no se refiere sólo al ámbito físico o político, sino que privilegia la cultura

⁵³ Sandra Noreña Cardona y Lorena Palacio Saldarriaga. Arqueología, ¿patrimonio de la comunidad?. En: Boletín de antropología Vol 21. No 38 (2007) p. 294.

⁵⁴ Gilberto Giménez. Territorio y cultura. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. Vol 2. No 4 (1996) p.10.

⁵⁵ Gilberto Giménez. Territorio y cultura. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. p.11.

propia que se gesta a partir de las relaciones colectivas de los habitantes, “donde se marcan los lugares y las historias de los sujetos, las dinámicas que afectan y transforman la identidad territorial. De ahí que al territorio se le pueda considerar como un espacio geográfico donde se inscribe la cultura”⁵⁶.

Hablar de territorio desde una postura crítica conlleva a la reflexión desde la identidad que cumple un papel revelador, relacionada con el ser y el actuar, las tradiciones y construcción de representaciones colectivas, lo que permite concebir el territorio como “un generador de prácticas sociales y lingüísticas, hay que ir a un determinado lugar para comprender un dialecto o un sistema de parentesco o una religiosidad porque esos productos de la cultura no se pueden entender sin un territorio específico”⁵⁷. Es decir, los procesos identitarios son aquellos que se determinan a partir de prácticas sociales de comportamiento, apropiación y actitudes desarrolladas en comunidad en torno al espacio en particular.



Las bocas del río: Territorialidad

En consecuencia con lo anterior, para reconocer el territorio como socialmente construido, es fundamental hacer énfasis en la territorialidad, la cual será entendida desde los planteamientos del profesor e historiador Manuel Correia que la define como “una condición inherente a los seres que habitan un territorio, ya que ‘surge de la necesidad de identificarse con el espacio que se habita y de la consciencia de la participación en la construcción del territorio’⁵⁸, es una relación simbólica que se expresa a través de las manifestaciones culturales, que soportan las identidades individuales y las colectivas desde la economía, la religión o los demás factores que hacen parte de la cotidianidad.

⁵⁶ Gilberto Giménez. Territorio y cultura. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. p.15.

⁵⁷ Nayibe Peña Frade. El territorio y las ciencias sociales: una relación cambiante y segmentada. 8trabajo investigativo, (2003) p.69

⁵⁸ Manuel Correia Oliveira Andrade. Territorialidades, desterritorialidades y nuevas territorialidades. Territorio, globalización y fragmentación. (1994) p.214.

El territorio existe gracias a los seres humanos que a través de su cultura y agrupados en sociedad, lo definen, lo recrean, lo dibujan, le dan vida. Su trascendencia radica en que el territorio es el sustrato espacial necesario de toda relación humana, y su problemática estriba en que el ser humano nunca accede a ese sustrato directamente, sino a través de una elaboración significativa que en ningún caso está determinada por las supuestas condiciones físicas del territorio⁵⁹.

En este sentido, las prácticas de territorialidad son determinantes para comprender la diversidad cultural del Darién, entendiendo los flujos migratorios y la diversidad de procedencias de sus habitantes, logrando así un territorio intercultural donde conviven distintas comunidades.

De este modo, el trabajo realizado con las comunidades del Darién, fue propuesto a partir de la comunidad y del valor y significado que habían construido sobre el territorio y con ello sobre el patrimonio. En un proceso en el que las comunidades, las escuelas y el museo recrearan la idea de ese Parque Arqueológico con el que se pudieran identificar. De esta forma se apostó por pensar crítica y reflexivamente esas relaciones establecidas entre las comunidades y como a través de este proyecto intercultural se podían crear unas condiciones y un relacionamiento nuevo con el territorio y sus conceptos de territorialidad



Somos el río: Identidad

Para hablar de identidad, necesariamente hay que hablar de cultura como un "sistema de concepciones expresadas en formas simbólicas por medio de las cuales la gente se

⁵⁹ Jose Luis García. Antropología del territorio. (Trabajo de investigación, 1976) p.13

comunica, perpetúa y desarrolla su conocimiento sobre las actitudes hacia la vida"⁶⁰, que dota de sentido al mundo y lo hace más comprensible, es un sistema en permanente construcción donde cada quién está permeado por la subjetividad, creando una identidad que posibilita definir su lenguaje, formas de ser y estar en el mundo. “La identidad es el hecho de ser persona, de verse y situarse para actuar de una u otra forma, la constituye el pasado y el proyecto de futuro con una conciencia clara, asumida y compartida sobre nuestro ser Histórico-cultural”⁶¹, convirtiéndose en una categoría donde los sujetos pueden tomar distintas posturas si así lo quieren.

Así pues, “la primera función de la identidad es marcar fronteras entre un nosotros y los “otros”, y no se ve de qué otra manera podríamos diferenciarnos de los demás si no es a través de una constelación de rasgos culturales distintivos”⁶². En este caso la diversidad cultural del Darién se nutre a partir de las distintas identidades que se gestan en contexto, que son las que reflejan cada proceso socio histórico de las comunidades.

Ahora bien, la interdependencia entre identidad y la configuración de la cultura, se gesta a partir de los contextos y las condiciones de los sujetos, poniendo en juego las formas como se ha pensado la relación entre las culturas teniendo en cuenta el ejercicio de poder como determinante en las construcción de una sociedad más justa. En esta medida, es indispensable la integración de la interculturalidad para comprender los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que determinan las relaciones entre las culturas y el poder.



Un viaje de valientes: Interculturalidad

Hablar de la necesidad de reconocer los saberes y las definiciones que las comunidades hacen sobre el territorio y el patrimonio, implica hacer eco de alguna manera a esas luchas

⁶⁰ Clifford Geertz, La interpretación de las culturas. (1973)

⁶¹ Darío Botero Uribe. Manifiesto del Pensamiento Latinoamericano. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. (2007).

⁶² Gilberto Giménez. La cultura como identidad y la identidad como cultura. (s.f) p.1.

sociales y políticas que se han venido haciendo desde hace muchos años para exigir ese reconocimiento y transformación social en donde los pueblos desde su diversidad sean visibilizados. Esta necesidad por pluralizar las prácticas y por redefinir una sociedad en donde las relaciones sean más justas y democráticas, implica ineludiblemente volver sobre el concepto de interculturalidad, la importancia de este en las prácticas educativas y en el vínculo que es relevante crear entre las comunidades del Darién, la escuela y otros espacios de formación como el museo.

Así, retomando a Catherine Walsh, el concepto de la interculturalidad

Se entiende como una estrategia, acción y proceso permanentes de relación y negociación entre, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad. Pero aún más importante es su entendimiento, construcción y posicionamiento como proyecto político, social, ético y epistémico -de saberes y conocimientos-, que afirma la necesidad de cambiar no sólo las relaciones, sino también las estructuras, condiciones y dispositivos de poder que mantienen la desigualdad, inferiorización, racialización y discriminación⁶³.

En este sentido, la interculturalidad es un concepto más profundo, es decir, va más allá de la tolerancia y el reconocimiento de la diversidad, para instaurarse como un proyecto político en el que se construyan relaciones dialógicas entre las comunidades, las cuales posibiliten resignificar esas estructuras sociales y de poder que no han dado cabida a otras formas de ser, actuar y pensar.

Ese proyecto político llamado interculturalidad es también una permanente crítica a esas ideas que perpetúan la desigualdad y que en ese mismo sentido siguen abriendo las brechas entre lo que se considera como diferente y lo que no, catalogando la diferencia desde unos patrones específicos, pero sin hacer un reconocimiento de la propia diferencia y ni de mucho menos del pasado y sometimiento histórico que el pueblo ha padecido durante tantos años. Estas brechas que se han creado entre cada comunidad, pueblo y la sociedad

⁶³ Catherine Walsh. "Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: in-surgir, re-existir y re-vivir". En: Educación Intercultural en América Latina: memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas (México, 2009) p.10

misma continúan acentuando la injusticia, la discriminación y dan fuerza a ese sistema social colonial y opresor.

En contraposición a esos sistemas de poder “la interculturalidad se asienta en la necesidad de una transformación radical de las estructuras, instituciones y relaciones de la sociedad; por eso, es eje central de un proyecto histórico alternativo”⁶⁴, según esto, este proyecto aunque ha sido mayormente liderado por las comunidades indígenas a lo largo y ancho de América Latina, también debe ser un proyecto de toda la ciudadanía en general.

Ahora bien, en el campo educativo esta perspectiva es fundamental para poder entablar y propiciar no sólo un diálogo cultural, sino también un proceso de reflexión crítica sobre la sociedad misma, en la que las comunidades hagan parte integral de los procesos formativos y puedan aportar desde sus conocimientos, formas de relacionamiento con el territorio y con los otros, a la resignificación de una escuela, la cual lejos del binarismo maestro-alumno, emprenda un camino hacia el trabajo conjunto desde y con la comunidad.

Desde esta perspectiva educativa, es importante mencionar que el proyecto intercultural se ha cuestionado y discutido bastante en relación con la manera en la que ha intentado ser implementado, puesto que en muchos casos ha adoptado una posición muy funcional al sistema, tal como lo menciona Fidel Tubino, citado por Catherine Walsh,

Desde esta perspectiva -que busca promover el diálogo, la convivencia y la tolerancia-, la interculturalidad es “funcional” al sistema existente, no toca las causas de la asimetría y desigualdad sociales y culturales, tampoco “cuestiona las reglas del juego”, por eso “es perfectamente compatible con la lógica del modelo neo-liberal existente”⁶⁵.

Es por esta razón que es fundamental como lo menciona Walsh en su artículo: *interculturalidad crítica y educación intercultural*, empezar con la construcción de una interculturalidad crítica en la que se cuestione permanentemente el problema estructural-

⁶⁴ Catherine Walsh. Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. En: Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, julio-diciembre No.9 (2008) p.141.

⁶⁵ Catherine Walsh. “Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: in-surgir, re-existir y re-vivir”. (2009) p.3

colonial-racial, de modo que esta perspectiva se entienda “como una estrategia, acción y procesos permanentes de relación y negociación entre, en condiciones de respeto, legitimidad, simetría, equidad e igualdad”⁶⁶.



Una navegación profunda: Metodología

Este trabajo se ubica desde el paradigma cualitativo con un enfoque de Investigación Acción Participativa –IAP-, en el que se pretendió construir un proceso dialógico con las comunidades, el patrimonio y el territorio con el ánimo de tejer relaciones pedagógicas para pensar las territorialidades en el Darién. Las posibilidades de este paradigma tienen que ver con los principios éticos del investigador y esto se refiere a acercarse al otro y sus saberes de una manera respetuosa, sin la premisa de exotizar o recriminar las formas de entender el mundo, al igual que se renuncia a ver al otro como un objeto de investigación meramente para extraer información. Es preciso tomar los planteamientos de Norman Denzin & Yvonna Lincoln cuando exponen la idea del *bricoleur*⁶⁷, haciendo alusión a que la investigación cualitativa conjuga el contexto social y personal, los relatos biográficos de los investigadores, entre otros asuntos que inciden en el proceso investigativo, los cuales demuestran que la investigación no es un hecho inocente, sino un acto complejo donde los investigadores tratan de rearmar el mundo al que han accedido.

De acuerdo con lo anterior y haciendo énfasis en el enfoque Investigación Acción Participativa, se busca que:

Los participantes puedan desarrollar su capacidad de descubrir el mundo con una óptica crítica que permita desarrollar habilidades de análisis que puedan aplicar posteriormente a cualquier situación. Los participantes aprenden a entender su papel en el proceso de

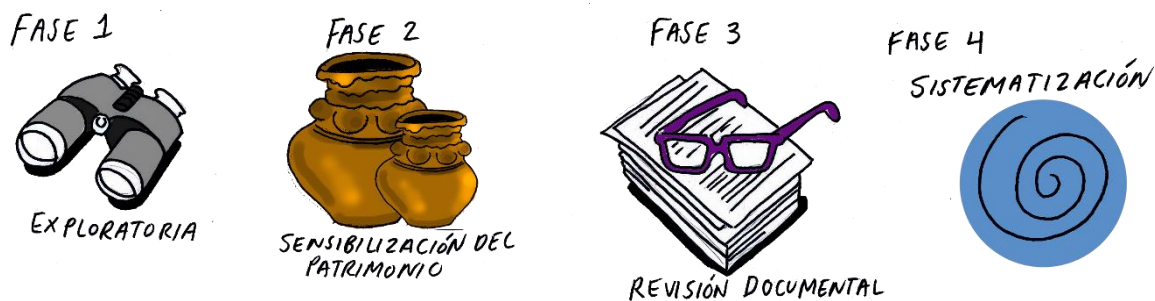
⁶⁶ Catherine Walsh. “Interculturalidad crítica y educación intercultural”. Este artículo es una ampliación de la ponencia presentada en el Seminario “Interculturalidad y Educación Intercultural”, organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009. p.4.

⁶⁷ Norman Denzin & Yvonna Lincoln. Manual de investigación cualitativa. (1994)

transformación de su realidad social, no como víctimas o como espectadores pasivos, sino como actores centrales en el proceso de cambio”⁶⁸.

En este sentido, la investigación es un proceso que no es ajeno de los contextos que habitan los sujetos, puesto que emerge de las tensiones, necesidades y problemáticas que viven las comunidades en el territorio. Esta metodología está encaminada a un encuentro intersubjetivo de argumentación, de discusión para la formación y el aprendizaje tanto de maestros como de las comunidades.

Indagando en el contexto Latinoamericano, el sociólogo Orlando Fals Borda es uno de los referentes fundamentales para hablar de la Investigación Acción Participativa, y establece algunas características que definen el proceso de investigación y resaltan la forma colectiva en que se produce el conocimiento, no el sentido de validación de argumentos por parte de algún otro, sino desde el consenso y la argumentación que cada individuo desde su subjetividad puede aportar a la construcción del saber, en palabras de Fals Borda “esa relación de sujeto a objeto se transforma en una relación de iguales: de sujeto a sujeto”⁶⁹.



Tomando como referencia lo planteado en la IAP, el desarrollo de este trabajo se dio bajo las siguientes fases metodológicas: la primera consistió en el acercamiento al territorio mediante distintas salidas de campo de exploración con arduos procesos etnográficos plasmados en los diarios de campo, caracterizando las prácticas de territorialidad y las comunidades, entendidas no solo como los habitantes de la región, sino también a las escuelas como espacios socio-culturales producto, consecuencia y evidencia de los

⁶⁸ Fabricio Belalcázar. Investigación acción participativa (iap): aspectos conceptuales y dificultades en su implementación. Fundamentos en humanidades. Nº 7-8. Universidad Nacional de San Luis. (2003) p.62. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1272956>

⁶⁹ Orlando Fals Borda y Brandao Rodríguez, *Investigación acción participativa, Montevideo en la banda oriental*. (1987) p.21.

contextos socio-históricos. Para ello se realizaron entrevistas semi-estructuradas (cada una con su respectivo consentimiento informado) con los profesores y el rector de los colegios rurales, también se realizó una reunión con los líderes de las distintas comunidades que alberga el Darién para identificar los vínculos que se tienen no solo con el Parque sino también con el territorio y, finalmente, se realizaron entrevistas semi-estructuradas (cada una con su respectivo consentimiento informado) con habitantes del territorio y con la administración del Parque Arqueológico con el objetivo de vislumbrar el interés de encontrar las relaciones existentes con las comunidades.

A partir de esta primera fase, se encontró que el Parque ha establecido relaciones con las diversas comunidades indígenas, negras y colonas que habitan la región desde capacitaciones para algunos miembros de las comunidades para trabajos varios de la institución, pero también, de una forma más directa, con la Práctica Pedagógica de los maestros en formación. En el año 2019 se empezó un proyecto para visualizar las danzas, la oralidad y los deportes tradicionales, pero todavía está ausente la relación con las comunidades educativas, ya que no se ha pensado una propuesta para gestar este vínculo con los colegios rurales y estos tienen gran apertura en los nexos que se puedan establecer con la institución arqueológica.

La segunda fase estuvo orientada a materializar la triada comunidad-territorio-patrimonio desde dos colegios rurales de la región con los grados 10 y 11. Se realizaron varias actividades orientadas a la indagación sobre el patrimonio y al reconocimiento del territorio pensado en distintas temporalidades. Las técnicas utilizadas fueron: la cartografía social, el árbol genealógico de procedencia y un taller sobre los patrimonios cotidianos. En esta fase se encontraron distintas prácticas de territorialidad, el constante flujo migratorio en la zona y los múltiples patrimonios que posee el Darién.

La tercera fase iba a estar orientada al reconocimiento del patrimonio arqueológico del Museo Casa Patrimonial del Darién, realizando una serie de visitas al Parque para problematizar la concepción del patrimonio, las memorias y la identidad, por medio de talleres, debates y trabajo de campo. Pero tuvo que ser suspendida por las situaciones del territorio con respecto a los actores al margen de la ley que propiciaron que las condiciones de seguridad no fueran óptimas para volver al Darién, lo que se convirtió en angustia para

la finalización de la investigación, pero a su vez se convirtió en oportunidad al tratar de responder a la pregunta: ¿por qué no se puede volver al Darién? El intento por arrojar respuestas permitió problematizar, a través de la revisión documental, las violencias y los conflictos que encarna el territorio, lo cual implica analizar la concepción del territorio como víctima.

Por último, la cuarta fase estuvo enfocada en la sistematización de la experiencia en el territorio, se realizó un análisis de la información para interpretar y darle sentido a cada vivencia de la investigación. Se propone un análisis de categorías, estas entendidas como sugiere Carlos Sandoval como aquello que nombra la experiencia⁷⁰.

Las fases mencionadas no corresponden a un proceso lineal, en tanto los procesos de reflexión y acción son continuos y de ningún modo son instrumentos que se aplican de manera fría para la investigación. Los procesos son constantes y a manera de un rizoma o espiral acontecen de manera simultánea, lo que permite ir y volver en la investigación como un proceso formativo en el quehacer del maestro.

Para el análisis se propone el modelo en espiral, en el cual es posible como expresa Víctor Gavilán “generar procesos continuamente dialógicos, en tanto “(...) el modelo en espiral permite generar y compartir conocimientos y experiencias colectivamente, y en cada contexto tanto los individuos como el colectivo se desarrollan simultáneamente”⁷¹, además, esta perspectiva es incluyente y “permite conectar el presente con el pasado y en el caso de los pueblos originarios permite comprender la factibilidad de construir futuro volviendo al pasado”⁷². Este modelo es una aproximación para comprender el territorio del Darién, donde convergen tanto los intereses y propuestas de la maestra investigadora en formación, como también las voces de las comunidades.

⁷⁰ Carlos Arturo Sandoval. Investigación cualitativa. En *Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Colombia: Arfo. (2002) p.159

⁷¹ Víctor M. Gavilán. El pensamiento en Espiral. El paradigma de los pueblos indígenas. Recuperado de: http://www.mapuche.info/wps_pdf/gavilan121217.pdf (2012) p.18

⁷² Víctor M. Gavilán. El pensamiento en Espiral. El paradigma de los pueblos indígenas p.18

Objetos de navegación: Recursos para la recolección de información

La observación y el diario de campo:

La observación cumplió un papel fundamental dentro del trabajo investigativo que se hizo en el Darién, puesto que a través de este método se asumió la posición de quién a través de la mirada atenta y respetuosa, aprende sobre las cosmogonías y los universos de sentido que se han tejido en las comunidades. Este trabajo de observación estuvo siempre acompañado por los registros escriturales de aquello que fue observado, pues así como lo señala Luis Alejandro Martínez: “la observación y fundamentalmente los registros escritos de lo observado, se constituyen en la técnica e instrumento básico para producir descripciones de calidad”⁷³, que en el caso específico del Darién, fue fundamental la preparación de la observación para que fuera aguda y situada, y para que posteriormente los informes escritos pudieran ser una fuente de análisis.

Por su parte, “el Diario de Campo es uno de los instrumentos que día a día nos permite sistematizar nuestras prácticas investigativas; además, nos permite mejorarlas, enriquecerlas y transformarlas”⁷⁴, es el producto de la observación registrada en el territorio, pero también está cargado de reflexiones, inquietudes e hipótesis preconcebidas a través de la lectura bibliográfica que lo antecede. Es así como el trabajo de campo estuvo registrado en este tipo de escritos reflexivos en donde se consignó lo sucedido en cada visita, incluyendo descripciones, observaciones y precisiones que ligaron la experiencia con la subjetividad política y ética de la investigadora y los marcos conceptuales desarrollados.

La entrevista no estructurada y semi-estructurada: Para Andrea Fontana y James Frey las entrevistas no estructuradas “intentan comprender la compleja conducta de los miembros de una sociedad sin imponer ninguna categorización previa que pueda limitar el

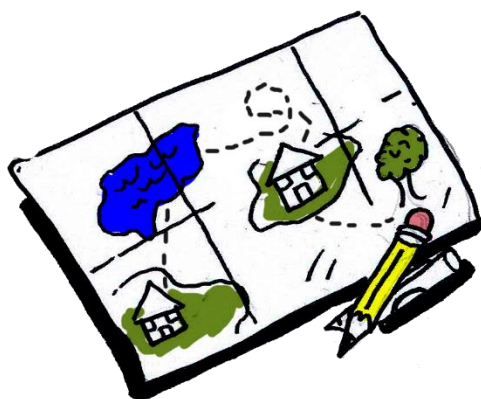
⁷³ Luis Alejandro Martínez. La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. (2007) p.74

⁷⁴ Luis Alejandro Martínez. La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. p.77.

campo de investigación⁷⁵. Los entrevistados no tienen que ser escogidos rigurosamente acorde a los objetivos investigativos, sino que se seleccionan con la idea de que todos pueden aportar ideas valiosas para el proceso investigativo, ya que pretende comprender más allá de explicar.

Ahora bien, la entrevista semi-estructurada es más flexible que la estructurada, va a partir de un guión y una serie de preguntas formuladas con antelación según los objetivos investigativos, pero que en el encuentro cara a cara con los entrevistados acorde a las respuestas y orientación de la conversación puede ir añadiendo u omitiendo preguntas e información si se considera pertinente; trata al igual que la entrevista no estructurada de tener un acercamiento más empático con las personas. En el caso de la investigación en el Darién, estos tipos de entrevistas permitieron la recolección de información que posibilitó la contextualización del territorio y la comunidad educativa.

En este sentido, se diseñaron algunas preguntas a tener en cuenta al momento de realizar las entrevistas, las cuales estuvieron enfocadas en la indagación sobre el territorio, sus comunidades y las sus dinámicas sociales, económicas, culturales.



Cartografía social: Por medio de la cartografía social se pueden elaborar mapas del pasado, presente y futuro, que promueven la participación de los estudiantes, además reafirma la pertenencia a un territorio y genera un interés por sus prácticas de

⁷⁵ Andrea Fontana y James Frey. La entrevista, desde la postura neutral a la política. En N. K. Denzin & y S., Lincoln (Comp). El manual de Sage de Investigación cualitativa (695- 727). Londres, Reino Unido: Sage (2005) p. 159.

territorialidad. En este caso específico se planteó la actividad en dos de los colegios rurales del territorio: El Colegio Rural Bernardo Moreno ubicado en el corregimiento de Tanela y en el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF) ubicado en el corregimiento de Gilgal.

Para su fundamentación Diego Fernando Barragán y Juan Carlos Amador, afirman que:

La cartografía social tiene sus orígenes en la investigación acción participativa (IAP) y en perspectivas críticas de las ciencias sociales y la educación. Las formas de implementación varían atendiendo a las características de los grupos, a los objetos de estudio y a los alcances sociales y políticos definidos por los colectivos. Conceptúan además que en el campo de la educación, se puede hablar de cartografía social pedagógica, la cual se vale de instrumentos vivenciales y técnicos para que los participantes construyan criterios que les permita relacionar necesidades, experiencias y proyecciones a futuro, alrededor de problemas específicos, los agentes implicados y el territorio, convirtiéndose en un medio alternativo para construir conocimiento contextualizado y situado; es una herramienta de planificación y transformación social. Sus fuentes se encuentran en los procesos de constitución social-colectiva de los agentes y en sus entornos geográfico-ambientales, políticos, culturales y económicos⁷⁶.

Los objetivos que guiaron esta iniciativa fueron: identificar las representaciones que tienen los estudiantes sobre su territorio y las formas de ocupación (cambios, persistencias, particularidades) y reconocer las percepciones que tienen los estudiantes acerca del Parque Arqueológico y el museo. Se propuso el trabajo en equipo con tres temáticas diferentes: uno de los grupos tenía que realizar la cartografía social de Santa María de la Antigua del Darién hace quinientos años, otro de los grupos debía cartografiar el corregimiento actual y el tercer grupo debía realizar la actividad con el Parque Arqueológico, pensando no solo en el presente sino también en la proyección futura.

A partir de este instrumento se pudo vislumbrar la facilidad de los estudiantes por realizar el ejercicio, por ejemplo, de Santa María años atrás, porque implicaba un contexto que no habitaron, entonces pusieron en juego su imaginación, mientras que la cartografía del

⁷⁶ Diego Fernando Barragán y Juan Carlos Amador. La Cartografía Social-Pedagógica: una oportunidad para producir conocimiento y re-pensar la educación. Digital. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. (2014)

Parque y la del lugar donde viven tuvo una construcción mucho más demorada como si no conocieran estos lugares⁷⁷.

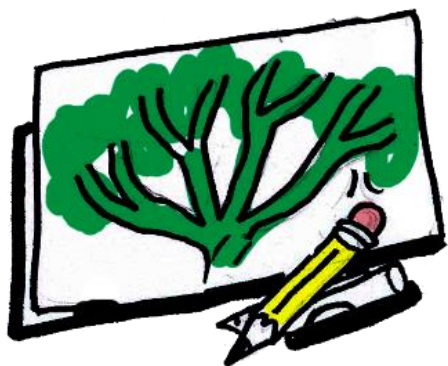
En este sentido, la cartografía social permitió explorar e interpretar las representaciones sociales colectivas de la comunidad educativa, las cuales se consignaron en los ejercicios finales donde se da el encuentro de lenguajes, significados, sentidos, símbolos y signos.



78

⁷⁷ Cabe aclarar que los grupos participantes de la realización de este ejercicio conocen el Parque Arqueológico y el Museo Patrimonial del Darién.

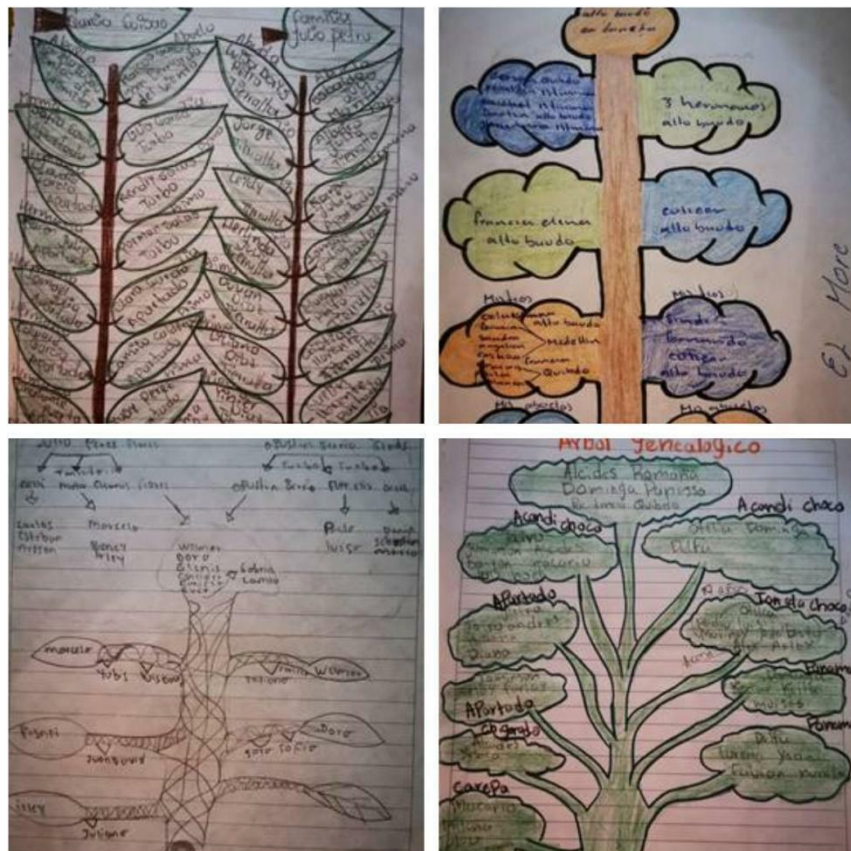
⁷⁸ Esta fotografía pertenece a la colección personal de la investigadora. En ellas se muestra el momento de la socialización de las cartografías sociales



El árbol genealógico: Este instrumento fue indispensable porque “consiste en una representación gráfica de las raíces familiares, con algunas informaciones de los antecedentes paternos y maternos, situados en su contexto social, económico, cultural y axiológico”⁷⁹. En este caso este instrumento fue fundamental para entender la interculturalidad del territorio porque permitió comprender la memoria familiar, “como un modo específico de conocimiento, casi impreso en nuestros cuerpos y conciencias, usado para dar significado así como para explicar y a veces incluso legitimar nuestro *self* y nuestra identidad social”⁸⁰. A partir de esto se identificó la diversidad de procedencias y a su vez las prácticas culturales tan diferentes que se viven en el Darién.

⁷⁹ José González. Árboles genealógicos y narrativas familiares. En: Revista de Novedades Educativas, nº 244, abril de 2011, Buenos Aires

⁸⁰ José González. Árboles genealógicos y narrativas familiares. p.218



81

Taller: En la investigación el taller se asumió como un instrumento que posibilitó el conocimiento de los estudiantes. No se pensó como guía estática sobre la cual trabajar, sino como una propuesta flexible a transformaciones, ello dependió de las condiciones, el contexto y la misma población con la cual se desarrolló, de esta forma terminó siendo una construcción entre la maestra investigadora en formación y los estudiantes. En ese sentido, “el taller es reconocido como un instrumento válido para la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes.”⁸², el cual tuvo como propósitos: proponer lo cotidiano como centro de estudio e interpretación de la historia para reconstruir las formas de vida social de los estudiantes, visibilizar los espacios

⁸¹ Esta fotografía pertenece a la colección personal de la investigadora.

⁸² Alfredo Ghiso. ACERCAMIENTOS: El taller en procesos investigativos interactivos; Medellín- Colombia; Recuperado de:

http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/acercamientos_al_taller_recurso_propio_unidad_3.891.pd (1999) p.1.

y objetos de expresión de lo doméstico como unidad de análisis, y finalmente posibilitar reflexiones sobre el valor del patrimonio, por lo que la participación activa de la comunidad fue fundamental porque se buscaba generar relaciones dialógicas, que permitieran la rememoración de historias y memorias que llevaron a visibilizar las representaciones sociales sobre el territorio y el patrimonio.



Revisión documental: Como se dijo anteriormente la fase tres de la investigación se convirtió en revisión documental para entender las dinámicas de la región del Darién, porque esta implica:

Un conjunto de procedimientos que tienen como objetivo la producción de un meta-texto analítico en el que se representa el corpus textual de manera transformada. Este “metatexto” -que no tiene qué tener una forma estrictamente textual, al poder estar compuesto, por ejemplo, por gráficos de diverso tipo- es producto del investigador, a diferencia de lo que normalmente ocurre con el corpus, pero debe ser interpretado conjuntamente con éste. El resultado es una doble articulación del sentido del texto, o del proceso interpretativo que lo esclarece: por una parte, ese sentido aparece en la superficie textual dada inmediatamente a la intuición teórica del investigador. Por otra, se refleja en la transformación analítica de esa superficie, procurada por las técnicas de análisis de contenido⁸³. (p. 126).

⁸³ María Eumelia Galeano. *Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada*. Medellín: La Carreta. (2004) p. 126.

De acuerdo con esto, se posibilitó la interpretación de los instrumentos aplicados además de la revisión de textos oficiales y legales necesarios para la problematización de cada eje temático. Indudablemente ayudó a comprender relaciones sociales y de poder que se tejen hace algún tiempo a partir de la revisión de las sentencias para la reparación del territorio que aportaron a esclarecer y entender los conflictos históricos.





Capítulo II: El destino de la panga: El Darién



El contexto del Parque Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién

El Parque Arqueológico se inauguró en el mes de abril del 2019. Cuenta con seis trabajadores que pertenecen a las distintas comunidades de la región y se desempeñan en oficios varios; una coordinadora y un arqueólogo que se ocupa de los procesos de excavación e investigación. Hasta el momento no tiene áreas o dependencias específicas que busquen vínculos directos con las comunidades ni mucho menos con los centros educativos. La persona encargada de estas relaciones es el arqueólogo Alberto Sarcina, quien afirma que “el Parque y el Museo todavía están muy crudos, todo está por hacer, en el caso de las instituciones educativas, tenemos contacto con Guillermo que es el coordinador de las escuelas rurales, pero hasta ahora no nos hemos sentado a pensar un trabajo en conjunto”⁸⁴. Esta situación no es muy diferente a los otros tres Parques Nacionales, los cuales son atendidos solo por una museóloga, profesional que según Alberto es la encargada de establecer el vínculo con escuela⁸⁵. Esta postura refleja una situación precaria en los Parques Arqueológicos pero también el escaso referente del maestro como articulador de los tejidos entre el patrimonio, la escuela y la comunidad.

Frente a esta relación con la escuela, la coordinadora del Parque y el Museo considera que “(...) Este vínculo es importante porque es necesario empezar a proyectar los jóvenes de la región como futuros guías turísticos, pero yo estoy sola en este proceso, entonces es muy difícil”, y afirma que “es importante que las instituciones educativas conozcan el museo,

⁸⁴ Entrevista a Alberto Sarcina, 2 de abril de 2019.

⁸⁵ Entrevista a Alberto Sarcina, 2 de abril de 2019.

vengan a ver cómo se hacen las excavaciones y aprendan sobre Santa María”⁸⁶, así pues, desde la institucionalidad del Parque existen intereses de trabajar con los centros educativos, pero no hay quién se haga responsable del proceso.

Con respecto a las comunidades indígenas, negras y colonas, el primer acercamiento que se logró fue con algunos de los integrantes de las comunidades que fueron capacitados para acompañar los procesos de excavación arqueológica que se estaban dando al interior del Parque, generando una fuente de ingreso económico para estas personas. También hubo reuniones con líderes representativos en el Museo con el arqueólogo y la coordinadora para conversar sobre futuras posibilidades de estar representados en el museo. Este proceso relacional con las comunidades y la institución se ha enriquecido a partir de la Práctica Pedagógica fruto del convenio entre el Instituto Colombiano de Antropología e Historia⁸⁷ y la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia, donde diez estudiantes de la Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales se desplazaron por cinco comunidades de la región: la comunidad indígena Embera Dóvida ubicada en el resguardo de Tanela, propiamente Citará; la comunidad Embera Eyávida ubicada en el resguardo de Cuti; la comunidad indígena Guna Dule ubicada en el resguardo de Arquía,; la comunidad negra de Marriga ubicada en una de las bocas del Río Atrato y una comunidad colona del corregimiento de Gilgal, con las que se empezó a realizar un acompañamiento pedagógico para la elaboración de una cartilla propia de cada comunidad, donde los autores eran las comunidades de acuerdo a sus intereses y, los estudiantes de la Práctica colaboraron en la edición final de cada producto, pero el eje de esta investigación no fueron estas elaboraciones tan importantes, que si bien es un antecedente fundamental para la relación de la institución con la comunidad, en este caso se hará énfasis en la importancia del vínculo de las comunidades escolares y el museo y también en la relación que tejen las demás comunidades anteriormente mencionadas con el territorio.

Con este propósito se trabajó mancomunadamente con los estudiantes de últimos grados de dos Instituciones Educativas, la primera el Centro Educativo Bernardo Moreno y la segunda el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF) ubicado en el

⁸⁶ Entrevista a Mónica Castro, 29 de marzo del 2019.

⁸⁷ICANH

corregimiento de Gilgal, en esta última solo se pudo realizar la cartografía social por cuestiones de movilidad y disponibilidad de la institución, aun así las evidencias de este instrumento fueron indispensables para las reflexiones con el territorio.

Pese a las condiciones de seguridad de la región, la tercera fase de la investigación que estaba encaminada a la parte del patrimonio arqueológico e histórico, no pudo ser ejecutada, entonces la visita del museo por parte de los estudiantes y la realización de otras actividades en miras a la construcción y apropiación de Parque se tuvieron que posponer hasta nuevo aviso, pero este suceso despertó la curiosidad por indagar sobre la relaciones territoriales que se tejen en el Darién, donde la revisión documental fue clave para dar respuesta a la interrupción del proceso investigativo.

A continuación se esbozarán las reflexiones pertinentes de acuerdo con los objetivos propuestos, con respecto a la identificación de las comunidades, al patrimonio desde una perspectiva comunitaria, la relación entre la escuela y el museo y posteriormente las vicisitudes del territorio para luego tener un panorama más claro sobre la pertinencia de pensar la idea de un Museo-Territorio en el Darién.





88

La riqueza del territorio: Comunidades aledañas al Parque Arqueológico

- La comunidad indígena Embera Dóvida: se encuentra ubicada en el resguardo de Citará. Se configura aproximadamente en el año 1972 cuando los indígenas Embera Dóvida (Personas de río) deciden llegar al poblado de “Santa María”. El Señor Lucindo -ya fallecido y padre de la mayoría de los actuales viejos de la comunidad- se convierte en el fundador del resguardo de Citará –nombre que anteriormente llevaba la capital del Chocó- al llegar con sus siete hijos.

Actualmente, en el resguardo habitan unas 200 personas entre libres -término para referirse a los no Indígenas- y Emberas Dóvida que componen aproximadamente 34 familias; en su mayoría los habitantes de esta comunidad son niños y adolescentes que están en modalidad educativa multigrado (Escuela nueva).

⁸⁸ Museo Casa Patrimonial del Darién. Fotografía tomada por Hader Calderón en abril de 2018.

Su actividad económica o de subsistencia son los productos de pancoger – agricultura-, la pesca de bocachico y boquipompo provenientes de la cuenca del río Tanela situada en el resguardo.



- La comunidad indígena Embera Eyavida: se encuentra ubicada en el resguardo de Cuti y es gobernada por mujeres, cuenta con una frontera natural -río Cuti- en torno a la cual giran sus actividades cotidianas y ancestrales.

La mayoría de las especies de fauna y flora de uso tradicional Embera, incluyendo aquellas utilizadas para curar las enfermedades según su cultura, fueron desapareciendo del área de asentamiento y algunas de estas sólo se hallan en bosques no intervenidos ubicados en las cuencas altas de ríos como Cuti, Natí y Bonito, por fuera del área del resguardo, en dirección a la frontera panameña.

Por su parte, los cultivos de pancoger y las prácticas de pesca de los integrantes de Cuti logran mantenerse a pesar del complicado acceso a la tierra apta para la siembra y el deterioro de la calidad del recurso hídrico; estos son frecuentemente destruidos o dañados por las alteraciones del río Cuti, posiblemente ocurridas con mayor impacto, como resultado de la deforestación y la presión sobre los bosques de galería que ejerce la ganadería extensiva de los finqueros que rodean el resguardo y lo ocurrido hacia la cuenca alta del río.



- La comunidad negra de Marriaga: se encuentra ubicada en una de las Bocas del río Atrato y aunque no se tiene precisión sobre una historicidad de la comunidad ribereña, un elemento persistente en la documentación oficial data de una

constitución a partir de 1957, producto de un asentamiento paulatino de trabajadores de empresas madereras instaladas en la zona que construyeron sus viviendas sobre la orilla de uno de los brazos del río con una estructura palafítica. A partir de allí, se fue estableciendo el territorio de Marriaga y se fueron alternando sus actividades económicas entre la pesca, la extracción de madera y la siembra de arroz. De esta forma, durante la segunda mitad del siglo XX se fue consolidando esta población y se establecieron circuitos de comercio que le permitieron proyectarse más allá de la ciénaga.

La pesca como actividad económica, la siembra de arroz y la relación con el agua son características fundamentales de la población, la cual podría definirse como una aldea de pescadores, debido a que las dinámicas sociales están estructuradas a partir de las horas del día en las que es óptima la actividad (antes del amanecer, o llegando el ocaso). Además de que la gran mayoría de familias viven de lo que extraen de la ciénaga y sus ritmos de vida cotidianos están condicionados por esta labor.

Es importante afirmar que la población de Marriaga es afrodescendiente y en muchos casos las personas no se encuentran escolarizadas –con los modelos tradicionales de educación- ya que desde muy temprana edad se vinculan a la actividad de la pesca y adquieren una percepción del territorio arraigada al elemento hídrico, por lo que sus expresiones culturales en buena medida aluden a una relación indisoluble con el mismo.



- Los Guna Dule se encuentran ubicados en la región del Darién, en el Urabá antioqueño y chocoano. Los Dule se concentran principalmente en el resguardo de Arquía, ubicado en la frontera con Panamá, Caimán Nuevo cercano al municipio de Necoclí y San Blas, en territorio panameño. Su actividad económica gira en torno a la siembra de maíz, yuca, plátano, arroz, cacao y caña de azúcar; es una comunidad

con una alta organización en defensa de sus derechos sociales, políticos y económicos propios.

La lengua de la comunidad pertenece a la familia Chibcha y tienen saberes específicos orientados a la medicina natural, los cantos terapéuticos, la elaboración de vestimentas y tejidos tradicionales, así como la adoración a deidades heredadas de sus ancestros.



- La comunidad de Gilgal alberga personas de diversas procedencias, en su mayoría son colonos y personas provenientes de Córdoba que se dedican principalmente a actividades como la ganadería, el cultivo de plátano, arroz y maíz. Las actividades de comercio no son primordiales en la organización de la comunidad y aunque políticamente las decisiones y la administración de sus actividades dependen de la alcaldía de Unguía, Gilgal se ha construido con unas bases que le permiten ser considerada como la centralidad de las comunidades que se encuentran a su alrededor, además de que es el proveedor de electricidad, servicios de salud, instituciones escolares y organizaciones comunitarias.



- El corregimiento de Tanela es el lugar donde se encuentra ubicado el Parque Arqueológico y el Museo Patrimonial del Darién en la vereda El Santuario. Las labores de excavación realizadas por el ICANH dieron cuenta de la ubicación de Santa María de la Antigua del Darién y se logró identificar material cultural (fragmentos de cerámica de origen local y europeo) y elementos asociados con la

vida cotidiana de los habitantes de la primera fundación en Tierra Firme durante las primeras décadas del siglo XVI y posteriormente con las actividades efectuadas después de su abandono.

Por su parte, Tanela se encuentra levemente soportada en el sector primario de la economía, destacándose en el sector de la agricultura y el sector pecuario, gracias a las tierras de primera calidad para la producción de plátano, así la economía local gira alrededor de la comercialización de este producto para su exportación. No obstante, es importante mencionar que el territorio en esta “región ya perdió en buena parte sus características boscosas y presenta amplias fincas ganaderas, testimonio de una ocupación territorial de unos pocos grandes terratenientes, a veces resultado directo o indirecto de los conflictos y violencia vividos en esta parte del país entre finales de los noventa del siglo pasado y los primeros años del presente siglo”⁸⁹



Un nuevo puerto: Patrimonios y construcción de identidad del Darién

Con los instrumentos aplicados se realizó una sensibilización del patrimonio desde el Centro Educativo Bernardo Moreno a partir de actividades que permitieron entenderlo desde una escala personal y cotidiana para luego comprender lo que significa el patrimonio arqueológico. También se pudo vislumbrar la diversidad cultural en el contexto de la escuela pese a los procesos migratorios que ha tenido la región lo que implica que existan distintas prácticas de territorialidad que corresponden a la preservación de la memoria familiar, por ejemplo, familias cordobesas que mantienen sus recetas gastronómicas intactas, sus creencias religiosas y medicinales al igual que las familias antioqueñas y chocoanas.

⁸⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica, Informe general Grupo de Memoria Histórica: ¡BASTA YA! Colombia, memorias de guerra y dignidad (2013)

El taller tenía como objetivo proponer lo cotidiano como centro de estudio e interpretación de la historia para reconstruir las formas de vida social de los estudiantes; para ello se realizó una contextualización entendiendo el patrimonio como “un componente dinámico dentro de los pilares de desarrollo comunitario rural ya que es el resultado de una herencia cultural construida por los miembros de la comunidad a través de un proceso histórico”⁹⁰. Esto dio pie para pensar desde el hogar esos otros patrimonios a partir de distintos ejes:

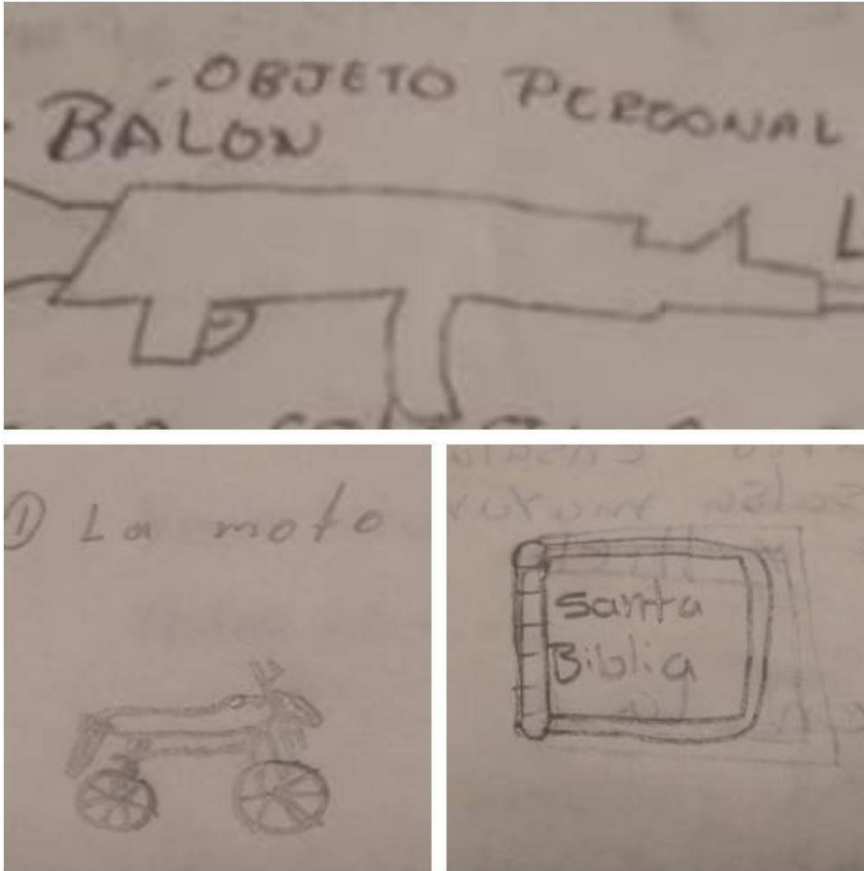
1. El primero desde la representación de un objeto que fuera reconocido y posteriormente concebido como esencial para la familia, donde los estudiantes recrearon imágenes de televisores y celulares porque estos juegan un papel importante tanto para los jóvenes como también para las formas como se relacionan con sus núcleos familiares, poniendo en evidencia la ola tecnológica que atraviesa las comunidades hoy en día.

Asimismo, dibujaron las motocicletas que son fundamentales en el Darién porque es el medio de transporte que utilizan los habitantes a causa de las condiciones viales de carretera destapada, entonces este objeto da cuenta de las cotidianidades de la región. Es usual que cada estudiante tenga su moto, se desplace en ella y también sea una oportunidad de trabajo luego del colegio, haciendo recorridos para las demás personas con tarifas considerables.

Igualmente representaron la biblia como muestra de unas prácticas religiosas marcadas que hacen parte de los rituales familiares. Esto es importante porque en la región existen iglesias de diferentes cultos, desde la católica, hasta la adventista y otras, que dan cuenta de los soportes religiosos de los habitantes.

También plasmaron machetes con historias de agricultura pues este objeto es fundamental para las labores del campo, y finalmente de una forma inesperada hubo un estudiante que dibujó un fusil AK 47 con la advertencia de que su familia cuidaba sus tierras con este objeto, dejando en evidencia las problemáticas territoriales que más adelante serán abordadas.

⁹⁰ José Ramón Terry. Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo xxi latinoamericano. (2011) p.21.



91

2. Otro de los ejes planteados en la actividad fue reconocer una práctica colectiva significativa que realizaran como conjunto familiar, entre las que se encontró las labores de agricultura, reuniones los fines de semana para preparar sancocho de gallina, visitas colectivas a iglesias cristianas u otros cultos y fechas memorativas para compartir en familia como el inicio de cada año, las festividades religiosas y cumpleaños.

3. Desde los saberes ancestrales que perduran en las familias, es preciso resaltar el uso de la medicina tradicional: todos recordaron las plantas como fundamentales para la buena salud de sus familias, porque para cualquier dolor existe una bebida y también la sanación a través de las manos.

4. Por ser un contexto rural también se indagó sobre los árboles representativos de la región, entre los que destacaron: el mango, el zapote, el plátano, el limón y las ceibas, que

⁹¹ Fotografía de la colección personal de la investigadora que evidencia algunas de las representaciones realizadas en el taller.

son demasiado grandes para no percibir las. Estas especies podrían hacer parte de la configuración del patrimonio natural de la zona, que es un proyecto futuro del parque⁹².

5. También se pudo investigar sobre el factor gastronómico, encontrando una diversidad de platos, como el típico arroz con coco de la costa, suero y pescado, la bandeja paisa, la gallina guisada acompañada de arroz y ensalada, el famoso arroz apastelado costeño, las arepas, el queso chocoano, la sopa de camarón de río, el jugo de borjón en leche bien helado y todas las preparaciones que se puedan hacer con todas las partes de la gallina.

Ahora bien, visibilizar los espacios y objetos de expresión de lo doméstico como unidad de análisis, posibilita pensar el patrimonio no como algo ajeno a las comunidades, sino al conjunto de bienes culturales y naturales comunes en sociedad, en los que se promueve el reconocimiento donde los sujetos son protagonistas. En este sentido “el concepto de patrimonio se presenta como conquista, como esfuerzo colectivo que se construye y se reconstruye de generación en generación, como memoria del futuro construido en diálogo permanente con las demás culturas”⁹³ visibilizando una construcción que dio lugar al reconocimiento de saberes locales y a otras formas de aprender el valor del patrimonio.

En este orden de ideas y a partir de estas representaciones sociales entendidas como “un proceso que engloba las prácticas de significación y los símbolos, a través de las cuales se pueden entender las experiencias propias y ajenas”⁹⁴, es preciso anclar al análisis del patrimonio la identidad, que en este caso implica reconocer cada sujeto de acuerdo a su historia de vida y las formas en las que ocupa el espacio.

Desde esta perspectiva la identidad no es concebida como un proceso de rasgos físicos familiares sino que engloba diferentes factores externos como el contexto social y económico, además del desarrollo cultural en el que está inmerso cada individuo, es decir que cada uno en relación con su entorno tiene sus memorias y recuerdos que lo hacen único pero a su vez es perteneciente a un grupo o sector determinado.

⁹²El Parque Arqueológico tiene un proyecto futuro de mapear todas las especies naturales y así posteriormente pensar en recorridos con esta temática.

⁹³ Olga Bartolomé, “El vínculo entre el Museo y la Escuela, un territorio fértil para aprendizajes e identidades” (tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Humanidades, Argentina 2014) p.26.

⁹⁴ Noemí Liliana Sorraire, “Identidades y representaciones sociales”. En: Comunidades emergentes, resistencias y vicisitudes. (2010) p.131.

Acerca de la identidad, Gilberto Giménez propone que ésta “es la cultura interiorizada por los sujetos, considerada bajo la función diferenciadora y contrastiva en relación con otros sujetos”⁹⁵, dice que no es posible pensar o concebir la sociedad sin contar con la perspectiva de identidad, porque sin interacción social no hay sociedad.

Esto se relaciona con la actividad del *árbol genealógico* que explica la diversidad cultural del Darién donde se encontraron familias de distintas procedencias: Antioquia, Córdoba y Chocó que dan cuenta de las distintas prácticas que se dan en la región de acuerdo a sus lugares de crianza. Esto puede interpretarse desde el libro de Claudia Steiner, *Imaginación y poder: El encuentro del interior con la Costa en Urabá 1900 – 1960*⁹⁶, en el que abarca los distintos movimientos migratorios desde una perspectiva cultural, haciendo énfasis en los diferentes tipos de conflictos y resistencias que se generaron entre los colonos, como un proceso arduo de definición de poderes regionales y locales que son notorios en el Darién.

Desde este punto es necesario entender la identidad como la posibilidad de pertenecer a un sector o colectivo determinado, lo que implica comprenderla como un sistema de relaciones donde entran en juego otros actores y contextos. Otro aspecto indispensable en esta investigación desde la identidad es tener la capacidad de comprender que las comunidades se enriquecen en la diversidad, al convivir con las diferencias, posibilitando la integración y el aprendizaje que implica el reconocimiento por el otro y el respeto.

Es necesario retomar los planteamientos de Jean Lave y Etienne Wenger⁹⁷ (1991) sobre el aprendizaje situado entendido como práctica social y por tanto relacionado directamente con la construcción de identidades por hacer parte de un sistema de relaciones vividas entre los sujetos, los lugares y las comunidades. Así pues, se entiende el aprendizaje no solo desde el currículo establecido con conocimientos fijos para enseñar, sino que implica otros aprendizajes que emergen de la interacción y se relacionan con las dinámicas de transformación de la misma práctica.

Desde estos planteamientos, estas experiencias de formación conllevan a la reflexión, es decir, los alumnos que participaron no solo son actores que tratan de entender el patrimonio

⁹⁵ Gilberto Giménez. La cultura como identidad y la identidad como cultura. (s.f) p.5.

⁹⁶ Claudia Steiner. *Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960*. Medellín: Universidad de Antioquia, (2000)

⁹⁷ Jean Lave y Etienne Wenger. *Aprendizaje situado, participación periférica legítima*. (1991)

cultural, sino que participan activamente de su puesta en común, entendiendo que las identidades no se construyen a partir de un esquema definido de rasgos culturales, sino que se construyen en colectivo y se re crean a partir de los contextos específicos y circunstancias en las que se gestan sentimientos de pertenencia y visiones comunes del mundo que crean identidades.

En consecuencia con lo anterior, en el contexto del Darién es necesaria la articulación del museo y los centros educativos desde la construcción de identidades y los aprendizajes, pensando la educación como un proceso que permite cuestionar la manera de entender la historia, la identidad y la relación con el patrimonio cultural, además de pensar el patrimonio como una herencia que debe estar a disposición de todos.

Pensar la articulación de estas instituciones posibilita reflexionar las ventajas que cada una ofrece para fortalecer los procesos de formación tanto desde el museo como desde la escuela y propiciar experiencias que sean significativas para los sujetos, es decir, que se construyan propuestas de aprendizajes en torno al patrimonio, articulando los saberes y las prácticas posibilitando la participación activa desde la curiosidad y la experiencia. De este modo será posible favorecer la apropiación del museo como un lugar que tiene en cuenta el patrimonio no solo material sino también como forma de ser y estar en un contexto determinado por parte de sujetos que se interrelacionan.

La correcta utilización del patrimonio en la educación, facilita propuestas interesantes y significativas para las personas. Es posible, a través de la utilización del patrimonio, hacer revivir el pasado a los visitantes, conseguir que se emocionen ante él, que se sientan parte de su lugar y que disfruten del gusto por descubrir y por entender cosas llenas de razones y de vida⁹⁸.

En este sentido, empezar con las reflexiones de los patrimonios de las comunidades del Darién, propicia una relación más profunda con sus identidades, partiendo de sus distintas procedencias que se convierten en una oportunidad para favorecer los diálogos interculturales a partir de la apropiación que cada comunidad haga con los patrimonios.

⁹⁸ Mariela Zabala e Isabel Roura. Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. En: Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. (2006) p.244



Dos bocas del río que se complementan: La necesidad del vínculo entre la escuela y el museo en el Darién

Reflexionar sobre la articulación de los Centros Educativos con el Parque Arqueológico y el Museo implica reconocer que la construcción del conocimiento no se da solo en la escuela, y posibilita pensar al museo como una entidad educativa que fortalece el aprendizaje continuo de las personas, reforzando la idea de conservación e investigación, pero a través de procesos con los visitantes de una manera conjunta.

Aunque ambas instituciones correspondan a demandas específicas, es posible generar un vínculo pedagógico que posibilite edificar mancomunadamente procesos de formación donde los sujetos no sólo participan sino que también producen nuevas perspectivas sobre los patrimonios. En este sentido, esta intención de crear lazos en relación a la historia, las temporalidades, los espacios y las comunidades propicia pensar estos entes como proveedores de insumos para la construcción de identidad, como un proceso dinámico y permanente desde lo individual y colectivo.

En este sentido, es pertinente traer a colación a Catherine Walsh⁹⁹ desde la perspectiva de interculturalidad, entendida como diálogo que posibilita el intercambio de las culturas sin jerarquías de unas sobre otras en la toma de decisiones, entonces comprender la importancia de este vínculo exige vislumbrar la construcción de aprendizajes y de identidades culturales.

En este camino es indispensable pensar en las relaciones comunitarias, reconociendo que cada sujeto resignifica los procesos educativos de acuerdo a sus vivencias personales,

⁹⁹ Catherine Walsh. "Interculturalidad crítica y educación intercultural". Este artículo es una ampliación de la ponencia presentada en el Seminario "Interculturalidad y Educación Intercultural", organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009.

entonces poner como herramienta la identidad para entender la realidad y la historicidad se convierte en un eje importante para promover los diálogos interculturales en el Darién. Será necesario que el museo se incluya en el proyecto educativo de las escuelas rurales, pues esta relación dialógica pone en juego tanto al maestro desde la integración de los contenidos del Museo y del Parque a sus áreas de conocimiento como también a los responsables del museo en tanto incluya los saberes que el docente tiene en torno al aprendizaje y necesidades de los alumnos. De esta manera, es vital explorar más allá de los objetos y propiciar una conversación con las diferentes lecturas que acompañan al museo, porque estas muestran distintas prácticas culturales desde la llegada de los europeos al continente, como también de las comunidades indígenas que están directamente relacionadas con la comprensión de distintos contextos socio históricos.

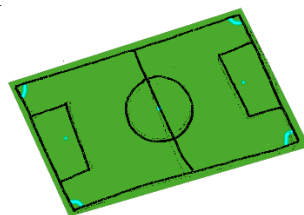
Así pues, reflexionar el vínculo desde la enseñanza de las ciencias sociales posibilita pensar que “ante cualquier situación o hecho hay diversas posibilidades y versiones, y que antes de descartar una versión hay que intentar verificarla. Un mismo hecho puede ser analizado de manera diferente según la nacionalidad, condición social, género, o edad del que lo analice”¹⁰⁰, dejando las posibilidades abiertas para generar distintos procesos pedagógicos que incentiven la pregunta como detonante de investigaciones más profundas sobre la historia que cuenta el museo.

En suma, el Museo Casa Patrimonial del Darién debe empezar a planificar visitas guiadas en sus instalaciones que atiendan a todo tipo de poblaciones, porque esta es una gran oportunidad para trabajar la diversidad cultural y las desigualdades sociales en el plano cotidiano porque son estas dualidades entre lo que se promueve como discurso legítimo y las prácticas cotidianas las que permiten comprender la relación entre la identidad y el aprendizaje.

Así pues, en un contexto como el Darién gestar los vínculos del Parque y el Museo con las distintas comunidades tanto educativas como los otros colectivos sociales que habitan el territorio es necesario porque fortalecerá los procesos comunitarios e identitarios y

¹⁰⁰ Joan Santacana i Mestre y Francesc Xavier Hernández Cardona. Museos de historia, entre la taxidermia y el nomadismo. Ediciones Trea (2011) p.142.

posibilitará un sentido más amplio de la educación como actividad política que lleva a la adquisición de todo tipo de saberes y conocimientos.



El río no siempre ha sido el mismo: Las representaciones del territorio en pasado, presente y futuro

En busca de indagar sobre las representaciones que los estudiantes de los últimos grados del Centro Educativo Bernardo Moreno y el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF) han construido a través de la experiencia que tienen en el territorio, se propuso la elaboración de tres cartografías diferentes por grupos; la primera con el objetivo de plasmar a Santa María de la Antigua del Darién hace quinientos años, esto de acuerdo a los saberes previos que “son construcciones propias de cada individuo, de manera que cada persona los va fabricando mientras interacciona con el medio (personas, objetos...) de acuerdo a sus experiencias (sociales, escolares...)”¹⁰¹ que permitieron partir de los conocimientos históricos que ya tenían, la segunda con el objetivo de representar los corregimientos actuales donde los estudiantes tienen su diario vivir y la tercera estuvo orientada a pensar en el futuro del Parque y el Museo Arqueológico cartografiando cómo les gustaría que fuera y cómo quisieran participar en él. En la socialización del ejercicio cada grupo debía explicar cada uno de las representaciones plasmadas en el papel y para ser fiel a estas a la hora de la interpretación se hizo una grabación del desarrollo de la actividad.

Para el análisis será pertinente hacer una descripción de lo que se encontró en cada categoría, y destacar reflexiones conjuntas que posibiliten problematizar el territorio y sus territorialidades.

¹⁰¹ José Antonio López. La importancia de los conocimientos previos para el aprendizaje de nuevos contenidos. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas, v. 3, n. 16, p. 1-14, (2009)



Los tripulantes que ha tenido el territorio: ¿Qué era Santa María de la Antigua del Darién hace quinientos años?

La idea de imaginar lo que fue la primera ciudad fundada en tierra firme del continente americano permitió que los estudiantes *viajaran* en el tiempo hasta la llegada de los europeos y recrearan la constitución de ese asentamiento. En ellas estuvieron representados los indígenas cunas apartados de las estructuras arquitectónicas españolas, con maíz, árboles y sus vestimentas diferentes a las de los extranjeros. En la socialización del ejercicio los estudiantes fueron enfáticos en la ocupación violenta de Santa María sobreponiéndose a las comunidades originarias; también dibujaron los esclavos afro (nombrados de esta forma en la cartografía), pero en menor cantidad que los indígenas.



102

¹⁰² Cartografía como evidencia perteneciente al archivo personal de la investigadora.

Desde la estructura arquitectónica, coincidieron en dar preponderancia a la iglesia principal de este poblado para luego ubicar otros lugares que están en todas las cartografías como las cárceles, las plazas centrales y los hospitales.

En esta cartografía adjunta, ellos plasmaron a los españoles con armas actuales tipo fusiles y su explicación fue: “nos imaginamos que los españoles eran como son actualmente algunas personas de la región que se mantienen armadas y vigilan quién llega o quién sale”¹⁰³. Este tipo de aseveraciones posibilita pensar las dinámicas territoriales que se presentan y las dificultades de acceso a la región.



104

Esta cartografía representa la ciudad sin habitantes. Dibujaron la estructura arquitectónica y la explicación de que no hubiesen personas fue que “los indígenas estaban cazando y los

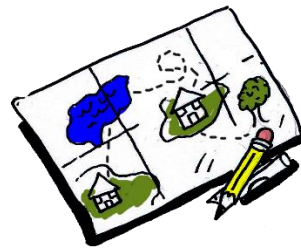
¹⁰³ Estudiante, comunicación personal, 21 de marzo de 2019.

¹⁰⁴ Cartografía como evidencia perteneciente al archivo personal de la investigadora.

españoles estaban explorando otros territorios”¹⁰⁵ teniendo como referente las prácticas que se adjudican a cada grupo social.

El río es uno de los factores cruciales para el análisis porque está representado en casi todas las cartografías, no solo en la de Santa María. Además, una característica común es que lo dibujaron con peces, dando cuenta de las dinámicas fluviales de la región indispensables para la alimentación y el transporte, aspecto mencionado por los estudiantes.

Por último, pero no menos importante para esta categoría es necesario acotar que este ejercicio develó distintas construcciones sociales a partir de aprendizajes coloniales con respecto a lo arquitectónico enmarcados a la tradición española y a la construcción de estereotipos. También es necesario destacar las relaciones de poder que se plasman en el ejercicio, desde los oficios y la disposición del espacio en cuanto a los indígenas y los negros, también cabe preguntarse por las ausencias y las razones por omitir otras cosas relevantes con respecto a este proceso histórico.

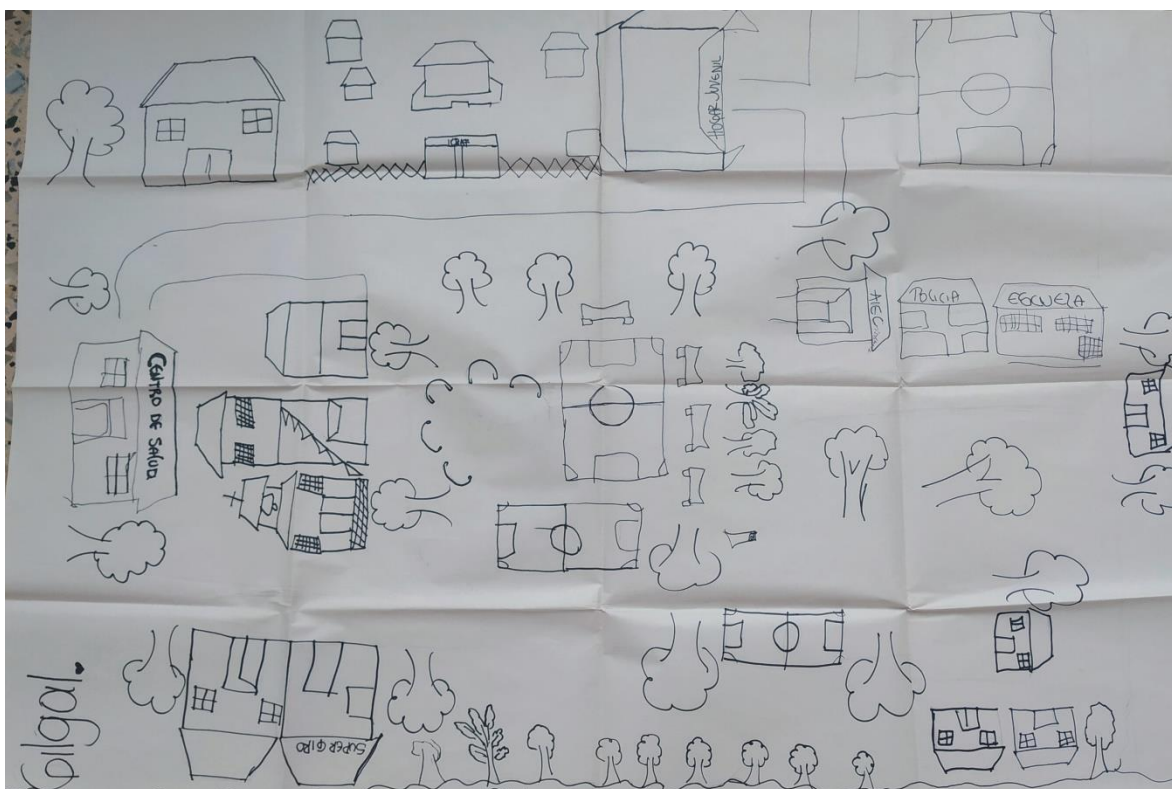


Quién todavía navega: ¿Reconocemos el espacio que habitamos?

Sorprendentemente estas fueron las cartografías más incompletas. Podría pensarse que por ser el territorio que habitan diariamente sería menos complejo de cartografiar, pero no fue así. Este fue el ejercicio que más dificultad generó: dudaron al identificar la estructura física de los corregimientos en los que viven, hasta trazar las vías principales por las que se desplazan constantemente. En la cartografía del corregimiento de Tanela, se percibe un poblamiento disperso que no fue planificado de manera estricta o cuadrangular, sino que emerge de acuerdo a los caños que están por todo el sector. El agua es una posibilidad pero

¹⁰⁵ Estudiante, comunicación personal, 21 de marzo de 2019.

y educativo más significativo. Resaltan la escuela, el centro de policía, el centro de salud, el Instituto Comunitario Regional Alcides Fernández (ICRAF), una casa de supergiros, algunos árboles que rodea el corregimiento. El resguardo indígena de Cuti no está representado a pesar de que Gilgal está asentado tierras del resguardo y sólo los separa unos metros del río. En la cartografía no aparece ni el río ni los embera, lo que implica que la delimitación que realizaron de su territorio está anclada a principios raciales que discriminan o diferencian una otredad cercana físicamente pero lejos de lo político y lo cultural.



107

Ambas cartografías tuvieron dos aspectos en común importantes a destacar, el primero la diversidad de iglesias plasmadas, desde la católica, hasta las cristianas o pentecostal, lo que da muestra que el poder religioso es muy importante en la región. También es preciso anotar la importancia del fútbol, pues en todas las cartografías tanto de los corregimientos como en las proyecciones futuras del Parque Arqueológico se ven representadas las canchas para este deporte. Incluso, el registro etnográfico permitió identificar que el deporte del

¹⁰⁷ Cartografía como evidencia perteneciente al archivo personal de la investigadora.

fútbol en el Darién opera como un articulador social que convoca a las comunidades y promueve relaciones sociales e interculturales. Uno de los pocos momentos en que fue evidente el encuentro entre colonos e indígenas fue en los pequeños campeonatos de fútbol que organizan en Gilgal.



El futuro del río: ¿Nos vemos representados en el Parque Arqueológico?

Las cartografías correspondientes a la proyección futura del Parque Arqueológico son muy dicientes en cuanto al desconocimiento del proyecto desde las escuelas rurales. Los estudiantes conocen el Parque pero no han participado de ningún proceso o visita guiada, simplemente saben dónde queda y han visitado el museo sin la posibilidad de generar vínculos más profundos a través de proyectos o actividades destinadas a ellos.





108

En este sentido las representaciones del Parque y el Museo estuvieron marcadas por el anhelo del reconocimiento de la comunidad afro (nombrada así desde la cartografía) y las comunidades indígenas, mediante casas que representaran estos poblados en el Parque. También hubo una propuesta de representar la pesca tradicional mediante “un río artificial” así denominado por los estudiantes, dibujaron animales y una gran cancha de fútbol que sigue corroborando la importancia de este deporte en la articulación social comunitaria.

Ahora bien, desde un análisis comparativo se puede evidenciar que los estudiantes realizan lecturas de acuerdo a su territorio teniendo en cuenta jerarquizaciones del pensamiento asociadas en primera instancia a su realidad contextual, logrando construir una forma de argumentación y organización de ideas a partir de la experiencia, en la que converge la abstracción de su entorno.

¹⁰⁸ Fotografía como evidencia de la cartografía social. Archivo personal de la investigadora.

Las heridas del Darién: El territorio como víctima

Reflexionar sobre los vínculos que se tejen en la región del Darién respecto a las comunidades con sus territorios implica remontarse históricamente al reconocimiento de los pueblos indígenas, sus implicaciones y dificultades que han tenido con respecto a la ocupación del espacio, la apropiación cultural y ancestral de sus territorios.

A continuación se dará un contexto sobre lo que ha sido ese proceso de protección de los derechos de las comunidades indígenas, posteriormente la situación que alberga el Chocó y en específico el municipio de Unguía con respecto al conflicto armado, que es el contexto de la investigación, posibilitando entender las condiciones en las que se llevó a cabo este trabajo en sus múltiples variantes.

La segunda mitad del siglo XX es clave para el inicio de la promulgación de los derechos de las comunidades nativas, en 1957 la Organización Internacional del Trabajo (en adelante OIT) aprobó el convenio 107 sobre poblaciones indígenas y tribales, siendo el primer estatuto que regulaba de manera sistemática derechos para indígenas¹⁰⁹. Este convenio

condenaba las formas serviles o semiserviles de explotación del trabajo indígena que para entonces se mantenía en la mayoría de países del continente, y establecía la obligación de los gobiernos a reconocer el derecho de la propiedad, individual o colectiva de sus tierras¹¹⁰.

Entonces, a partir de este suceso internacional, muchos Estados incorporaron el reconocimiento y la protección de los derechos de las comunidades indígenas en sus reformas, además, este convenio posibilitó importantes reconocimientos a lo que respecta la salud, la educación y las tierras. También, “se crearon los fundamentos para que, los indígenas del continente y el mundo fuesen reconocidos en sus derechos colectivos como pueblos culturalmente diferentes”¹¹¹, dando inicio a un cambio necesario para las comunidades.

¹⁰⁹ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio 2009.

¹¹⁰ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. 2009. p.50.

¹¹¹ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. 2009. p.50.

Posteriormente “bajo el influjo de las corrientes de izquierda que tuvieron su mayor auge en América Latina después de la Revolución Cubana en 1959, en los años setenta comenzaron a configurar nuevas modalidades de organización y lucha de los pueblos indígenas”¹¹², logrando que estos movimientos empezaran a tomar fuerza para la defensa de sus derechos.

En relación con lo anterior, al inicio de la década de los ochenta en el contexto colombiano tiene apertura la Organización Regional Emberá-Wounann OREWA, que tenía como propósito

Convocar al conjunto de pueblos indígenas del Chocó alrededor de un proyecto de ejercicio autonómico de gobierno en sus territorios y que los lleva constituirse en sujeto social y político de relevancia en el plano regional, al mismo tiempo que, su modelo de organización se convierte en referente importante en el ámbito del movimiento social indígena nacional ¹¹³

En ese momento esta organización fue la que integró y movilizó las comunidades indígenas colombianas con proyectos específicos respecto a la economía extractiva dominante y necesaria para comprender y reconocer los procesos de los indígenas que habitan los territorios.

Posteriormente se apela a la modificación del convenio 107 de la OIT en aras de complementarlo, hasta que en 1989 se convierte en el convenio 169 que “daría paso a un nuevo período de reconocimiento de derechos colectivos fundamentales de los indígenas, su carácter de pueblo y sus derechos sobre el territorio”¹¹⁴. Este suceso es indispensable en Colombia, porque este nuevo convenio fue ratificado mediante la ley 21 de 1991 y se convirtió en un referente importante para la Asamblea Constituyente en materia de las comunidades indígenas para ser integradas en la Constitución Política de Colombia de 1991.

Los derechos fundamentales de los pueblos y comunidades indígenas, se derivan directamente del reconocimiento constitucional de la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana, de la obligación del Estado y de las personas de proteger las riquezas

¹¹² Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. 2009. p.50.

¹¹³ William Villa, “Los pueblos indígenas del Chocó y la expropiación de sus territorios”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio, 2009.

¹¹⁴ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. 2009. p.51.

culturales de la nación, y del reconocimiento de la igualdad y dignidad de todas las culturas que conviven en el país, las cuales, por demás, son consideradas como fundamento de la nacionalidad (Art 7,8 y 70 de la Constitución)¹¹⁵.

La constitución también incorporó una serie de derechos específicos de los pueblos indígenas, con respecto a su integridad social, económica y cultural, a sus territorios y a su autonomía que son respaldados por otras declaraciones internacionales como la OIT, la Carta de la Organización de Estados Americanos, Declaración Americana, la Convención Americana de Derechos Humanos, Carta Internacional Americana de Garantías Sociales y por el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales¹¹⁶.

“La constitución Política de Colombia, en sus artículos 63 y 329, dispone que los pueblos indígenas tienen el derecho de propiedad sobre los resguardos y demás tierras comunales propiedad que es colectiva, inalienable, imprescriptible e inembargable”¹¹⁷ lo que significa que los pueblos indígenas tienen los mismos derechos propietarios, tanto de las tierras de los resguardos como de las tierras que aún no están tituladas.

Para los pueblos indígenas del Chocó, los Embera, Wounann, Katío, Chamí y Tule, el territorio y los recursos naturales tienen estrecha relación con la cultura y se expresa en el territorio como fuente de vida por cuanto es el espacio de origen de la vida humana, de la naturaleza, de sitios y espíritus sagrados; es también un espacio vital en tanto ofrece satisfacción a las necesidades humanas de protección, subsistencia, identidad, libertad y recreación¹¹⁸

En este sentido el territorio es parte fundamental de la configuración de identidad de las comunidades, determina sus prácticas y fortalece los vínculos con los demás seres vivos, además de sus ancestros, porque cada pueblo está constituido con distintas estructuras simbólicas que los hacen únicos.

¹¹⁵ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. 2009. p.51.

¹¹⁶ Ver: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio (2009).

¹¹⁷ Ana Cecilia Betancur, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. (2009). p.52.

¹¹⁸ María Esperanza Pacheco Ramírez, “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio, (2009).

“La relación entre identidad y territorio tiene aspectos culturales como la lengua, las costumbres, las tradiciones y también el sentido de pertenencia a un territorio y a un grupo humano determinado”¹¹⁹, además de las luchas y resistencias que se han gestado contra las problemáticas del territorio que también hacen parte de la construcción de identidad.

Según esto, existen todas las condiciones para la prevalencia de las comunidades indígenas, pero la realidad es que estos pueblos se han visto directamente afectados por el conflicto armado en Colombia, en este caso desde la mitad de la década de los años noventa “los pueblos indígenas que habitan el Chocó se ven inmersos en un escenario de guerra que les limita en su capacidad de ejercer control real sobre sus territorios y de ejercicio de gobierno respecto al manejo de los recursos disponible de sus resguardos”¹²⁰. Su ubicación en la geografía continental posibilita el uso de estos territorios para la extracción de recursos primarios, el cultivo y procesamiento de la hoja de coca y la creación de rutas para el tránsito de drogas ilícitas, migrantes ilegales transnacionales y ocultamiento estratégica de grupos armados.

Una de las acciones que ha golpeado al departamento y ha puesto en jaque las prácticas de territorialidad es el desplazamiento forzoso que en el caso de la población indígena

Adquiere ciertas características que le diferencian del fenómeno tal como lo asume el resto de la población, siendo frecuente que sea una estrategia de resistencia colectiva, que como pauta se realice al interior de sus territorios y que en el plano político tenga el significado de ser mecanismo de resistencia en cuanto se presenta como perspectiva el retorno a sus espacios de origen¹²¹.

Es por esto que las resistencias se convierten en un pilar estructural en los procesos de identidad de los pueblos indígenas, porque son estas luchas las que han permitido su permanencia no solo en el territorio sino en la historia, aunque las afectaciones del conflicto armado en la regulación del territorio y las constantes amenazas han sido de tal magnitud que

¹¹⁹ María Esperanza Pacheco Ramírez, “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. (2009) p.124.

¹²⁰ William Villa, “Los pueblos indígenas del Chocó y la expropiación de sus territorios”. (2009) p.15.

¹²¹ William Villa, “Los pueblos indígenas del Chocó y la expropiación de sus territorios”. (2009) p.21.

Las autoridades tradicionales van perdiendo valoración y reconocimiento entre las comunidades ya que son precisamente los actores armados legales e ilegales quienes quieren imponer sus propias normas, surgiendo conflictos socioculturales y políticos entre la concepción y administración de justicia y la resolución de conflictos internos¹²².

Lo que explica que para el período que va desde 1996 hasta el 2008 del total de la población indígena de Chocó un 37% estuvo en algún momento en situación de desplazamiento¹²³ pero retornaron a sus espacios de origen o a zonas cercanas de estos.

En este sentido, las comunidades indígenas han persistido en la exigencia de sus derechos al Estado con respecto a la propiedad de sus territorios y “han venido participando activamente con propuestas de los debates nacionales relacionados con la legislación en materia de Reforma Agraria”¹²⁴, elaborando diagnósticos territoriales y gestión de trámites de constitución.

Para ello se empiezan los procesos de titulación que,

Se inician con la constitución de reservas indígenas, en el Departamento de Chocó, en los municipios Unguía y Juradó, pues, en ese entonces, las comunidades indígenas representadas por sus caciques y autoridades tradicionales, vieron la necesidad de defender sus territorios, por los problemas que vivían en materia de explotación de recursos naturales y de procesos de colonización¹²⁵.

Aun así, en el caso de Unguía existe una problemática preocupante donde

La pérdida de territorios debido a los procesos de colonización, especialmente en el Urabá Chocoano, donde se ha diezariado ostensiblemente el número de hectáreas de los Resguardos, a manos de otros pobladores, mestizos y chilapos. Merece especial atención, para el estudio jurídico de tierras, la situación de los Resguardos Cuti y Tanela, en los

¹²² María Esperanza Pacheco Ramírez, “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. (2009) p.131.

¹²³ Ver: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio 2009.

¹²⁴ María Esperanza Pacheco Ramírez, “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. (2009) p.142.

¹²⁵ María Esperanza Pacheco Ramírez, “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. (2009) p.142.

cuáles a lo largo de los casi 29 años que tiene su constitución, han perdido el 90% y el 60% de su territorialidad¹²⁶.

Con respecto al Resguardo Cuti, solo hasta junio del 2018 es concedida la Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales en la que se reconoce el desplazamiento forzoso tan álgido que vivió la comunidad, que le ha tocado resistir no solo a la presencia de colonos en su territorio sino que además ha tenido que soportar la presencia de grupos armados de la zona, por quiénes han sido amenazados, confinados y desplazados del territorio, pues en inmediaciones de su territorio hubo enfrentamientos entre FARC-EP y el BLOQUE ELMER CÁRDENAS que ocasionó abandonos temporales en busca de refugio en otros Resguardos como el de Tanela¹²⁷.

Asimismo la Defensoría del Pueblo (2011) advirtiera que las comunidades indígenas y negras del Bajo Atrato (Acandí y Unguía) tienen algo riesgo de vulnerabilidad debido a la fuerte presencia de grupos armados en la zona, ausencia de definición sobre los derechos étnicos¹²⁸.

Los grupos armados ilegales y los grandes empresarios han invadido los territorios y establecido límites y cercos a las comunidades; amplias zonas del resguardo han sido convertidas en potreros para la ganadería lo cual también ha generado transformaciones ambientales significativas, este es solo un ejemplo de despojo, reducción del espacio de vida, confinamiento y seguridad alimentaria que viven las comunidades indígenas¹²⁹.

Esto posibilita reflexionar que si bien esta comunidad logró la titulación de sus predios correspondientes, este resguardo se encuentra invadido por personas externas tanto colonas como grupos al margen de la ley que impiden el goce absoluto de sus derechos.

Los otros Resguardos del territorio: Tanela y Arquía, también pasaron por el proceso de sentencia para la restitución de las tierras que perdieron en el contexto del conflicto

¹²⁶ María Esperanza Pacheco Ramírez, "Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio". (2009) p.145.

¹²⁷ Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°33, 28 de Junio de 2018, p. 55.

¹²⁸ Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°33, 28 de Junio de 2018, p. 56.

¹²⁹ Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°33, 28 de Junio de 2018, p. 56.

armado, tituladas en el año 2018, donde se reconocen características comunes de la presencia actual de los grupos armados y las comunidades colonas que habitan los territorios ancestrales ya reconocidos a las comunidades indígenas. Esta presencia actual de los actores ilegales ha generado un constante control del territorio imponiendo sus decisiones sobre quién entra o sale de la región, impidiendo muchas veces el acceso a los corregimientos pilares de esta investigación, lo que ocasionó la anulación de la fase de la investigación orientada a la experiencia con el patrimonio arqueológico del Parque y el Museo.

Este suceso ocurrió enmarcado en distintas circunstancias en clave del control territorial que se disputan los diferentes actores armados que habitan la región, entonces, empezaron a cometer homicidios en puntos estratégicos de la región poniendo en jaque los procesos y la continuidad del proyecto investigativo, con la advertencia de no poder volver hasta nuevo aviso, pausando procesos importantes que empezaba a tener el Parque culturalmente desde su apuesta turística como también comunitaria.

Y es justamente esta razón la que motiva reflexionar la noción de territorio como víctima que implica:

Ir más allá de las evidentes asociaciones que entre los pueblos indígenas se plantean alrededor del territorio concebido como un cuerpo vivo sobre el cual pueden registrarse las afectaciones producidas por el conflicto armado, manifiesta toda su potencia, en términos de propuesta diferencial, al cruzarlo con la noción de dispositivo cultural¹³⁰

Posibilita reconocer las interrelaciones que se dan con los lugares sagrados y prácticas de territorialidad que obedecen a la ancestralidad de las comunidades, a los significados que las comunidades le atribuyen y a las conexiones espirituales que se construyen a través de sus propios saberes con la naturaleza.

Esta categoría emerge en la Ley de Víctimas para Comunidades Indígenas desde el artículo 45, donde se asume,

¹³⁰ Los principios de los Decretos-Ley: Territorio como víctima, larga duración y factores subyacentes al conflicto. En: Memorias étnicas. Proceso y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas. CNMH 2017, p.12.

El territorio, comprendido como integridad viviente y sustento de la identidad y armonía, de acuerdo con la cosmovisión propia de los pueblos indígenas y en virtud del lazo especial y colectivo que sostienen con el mismo, sufre un daño cuando es violado o profanado por el conflicto armado interno y sus factores vinculados y subyacentes¹³¹.

Atendiendo a las relaciones específicamente a las relaciones que tejen los pueblos indígenas con sus territorios, poniendo el territorio como indispensable para la supervivencia cultural de las comunidades. “Puede interpretarse que la inclusión del territorio como víctima abonaría el camino para el reconocimiento, al menos en teoría, del territorio como un eventual sujeto de derechos¹³²”, poniendo en juego las condiciones tradicionales de política.

En este sentido, en el contexto del Darién esta concepción se asemeja a la realidad, ya que es un territorio que ha sido usado y abusado tanto desde la explotación de recursos naturales, legal e ilegal, la deforestación y la ganadería extensiva como también la deslegitimación de los lugares sagrados de las comunidades indígenas que han sido obligadas a abandonarlos y posteriormente volver con el temor de que pueda haber enfrentamientos con la fuerza pública o entre los mismos grupos armados.

Esta perspectiva es clave para entender la importancia del territorio pero también las relaciones más profundas que se tejen en él, implica pensarlo como eje esencial de las relaciones interculturales pese a las condiciones que emergen en la región, pero esto es una utopía que no está lejos de ser realidad, implica grandes procesos sociales, políticos y económicos donde las comunidades sean el pretexto de la equidad y la tranquilidad para que sus memorias y territorios dejen de sangrar.

¹³¹ Decreto Ley de Víctimas No 4633 de 2011.

¹³² Daniel Ruiz Serna. El territorio como víctima. Ontología política y las leyes de víctimas para comunidades indígenas y negras en Colombia. *Revista Colombiana De Antropología*, 53(2) (2017), p.87.
<https://doi.org/10.22380/2539472X.118>



Una panga más grande, muchos tripulantes: La pertinencia del Museo-Territorio en un contexto como el Darién

La concepción de museo-territorio nace en España a partir de la problematización de los diferentes patrimonios culturales en las zonas rurales y su gestión, además de pensar nuevas estrategias de desarrollo territorial sostenible teniendo en cuenta la participación social como eje central. Esta iniciativa empezó a ser recurrente desde que se aprobó el documento de Perspectiva Europea de Desarrollo Espacial que sugiere pensar el valor del patrimonio desde tres niveles¹³³:

Valor identitario: el patrimonio puede actuar o actúa como elemento generador de imagen y de identidad territorial.

Valor económico: la puesta en valor del patrimonio puede generar nuevas oportunidades de negocio y, por tanto, convertirse en un yacimiento de empleo y una nueva fuente de ingresos para el territorio.

Valor social: el desarrollo de un proyecto de puesta en valor del patrimonio puede contribuir a mejorar la calidad de vida de la población.

Son estos tres pilares los que constituyen el museo territorio que según Miró “no está situado en un recinto de uso exclusivo, delimitado por una barrera física, sino que pretende integrar la vida cotidiana del territorio y de sus habitantes. Por tanto es fundamental facilitar al usuario (sea visitante o residente) los instrumentos que le ayudarán a situarse, a ver y aprender aquello que le ofrece el territorio”, en este sentido las comunidades tienen un

¹³³ Tomado de: <https://manelmiro.com/2009/07/01/construir-el-territorio-museo-una-propuesta-para-la-gestion-creativa-del-patrimonio-cultural-en-areas-rurales/>

papel fundamental en el desarrollo de los proyectos del Parque y para ello se plantean cinco principios fundamentales¹³⁴ que se contextualizarán en el Darién:

La protección del patrimonio y la identidad local: *Hay que evitar la creación de “falsas culturas turísticas”, presentando una oferta autóctona que se sustente en la adecuada preservación e integridad de los bienes y valores de la zona.* A lo largo de la investigación se ha constatado que la identidad y el patrimonio van de la mano, porque ambos posibilitan que cada sujeto genere pertenencia a un lugar o colectivo determinado, entonces es necesario que el Parque primero reinvente su concepción de patrimonio y de acuerdo a esto identifique esos otros patrimonios de la región que puedan aportar a los proyectos en los que la comunidad a partir de sus valores cotidianos enriquezca y participe de manera dinámica para la construcción de nuevos saberes.

La reafirmación del papel de la planificación, ante el peligro del mercado como factor exclusivo de regulación del desarrollo. *Los poderes públicos deben asumir un protagonismo ineludible en el ámbito de la planificación territorial y el control de los posibles impactos negativos o problemas medioambientales que pudieran surgir.* Este factor es sumamente importante en un contexto como el Darién, precisamente por el abandono estatal de la región que posibilita que haya otros actores que se hagan responsable del orden territorial, desvirtuando el poder público y también posibilitando la emergencia de malos usos del territorio y sus especies naturales.

Las personas como protagonistas de su proceso de desarrollo. *Los habitantes son el principal y más importante bien de un territorio; por ello es imprescindible implicar el mayor número posible de personas en los proyectos de dinamización del patrimonio.* Al ser la región un territorio intercultural, tener en cuenta las comunidades posibilita un desarrollo integral que establece una relación constante y directa entre los mismos grupos humanos implicados, su territorio y sus patrimonios.

La consecución de la mejora de las condiciones de vida de la población local. *Los proyectos de desarrollo del patrimonio deben tener en cuenta la necesidad de mejorar las*

¹³⁴ Tomado de: <https://manelmiro.com/2009/07/01/museo-abierto-y-territorio-museo-nuevos-conceptos-para-la-interpretacion-territorial-del-patrimonio-cultural/>

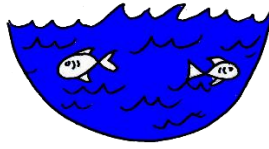
infraestructuras y servicios básicos de los habitantes del territorio. El patrimonio no puede ser concebido como una manifestación al servicio de unas élites, sino que debe tener un rol fundamental en la vida diaria de la población. El Parque debe ser concebido como proyecto político y social donde las comunidades sean las más favorecidas en cuando a las condiciones de vida, rasgo que es clave para conservación y el uso social del patrimonio, pues si las comunidades no tienen sus necesidades básicas suplidas, la integración a los procesos comunitarios del Parque y el Museo no se dará de la misma forma.

Incidir en los aspectos de formación y en el desarrollo de programas ocupacionales.

Cualquier proyecto de desarrollo del patrimonio y del turismo cultural debe tener en cuenta la formación y el reciclaje de los distintos agentes y colectivos implicados en las estrategias de conservación y promoción. Hablar del vínculo de las comunidades con el Parque y el Museo implica no solo la participación activa de los proyectos culturales que se realicen sino que en consonancia con la mejora de las condiciones de vida, una de las misiones que debe tener la institución es promover la creación de empleos que garanticen un beneficio económico además de orientar sus trabajadores a mejorar su procesos de aprendizaje mediante la academia: de carácter profesional, tecnólogo o técnico.

Siendo así, para que estos objetivos puedan cumplirse es necesario que el Parque y el Museo busquen otras instituciones aliadas que posibilite el desarrollo y la integración de las comunidades, en este caso uno de los acercamientos de la investigación es possibilitar el vínculo con la escuela como agente estratégico.

Partir desde la escuela, es una mirada clave teniendo en cuenta las realidades de la región, entendiendo que son estos sujetos en formación los más expectantes con las dinámicas del Parque, aunque sus ansias de navegar en el museo junto con la investigación fueron abatidas por el conflicto latente presente en el territorio. Es por esto que este proyecto se titula como utopía, porque de manera ideal la investigación sugiere el empoderamiento de las comunidades desde sus patrimonios, identidades y sus prácticas de territorialidad, además de la integración de diferentes instituciones, pero es necesario pensar primero que el Darién es un territorio dinámico lleno de luchas y es a partir de estas que se deben articular los procesos educativos y culturales.



Quien se mira en el río: Consideraciones finales

Navegar con este trabajo de investigación significó distintos desafíos que implicaron no solo un aporte al campo de la investigación educativa, sino también muchos aprendizajes de carácter personal. Estar en disposición atenta en cada momento del desarrollo de este proyecto, permitió interpretar concepciones teóricas con la construcción de generar vínculos entre las comunidades y el Parque Arqueológico. En este sentido, también fue necesario estar pendiente a las particularidades de cada fase y a los cambios que se dieron a partir de condiciones externas que se convirtieron en una nueva posibilidad para la investigación.

Todo esto, permitió hilar una nueva configuración de relaciones, desde la misma perspectiva de educar que fue entendida como una acción social que facilita el camino hacia los conocimientos, a los diferentes tipos de saberes, a un legado que debe ser encarnado y apropiado, y que por tanto, amerita una gran responsabilidad. También fue una filiación simbólica, directamente relacionada con la formación y el reconocimiento de cada sujeto.

Así pues, analizar las posibilidades que se pueden tejer desde el Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién y las comunidades significó adentrarse en el territorio, habitarlo, sentirlo y pensarlo constantemente. El trabajo con las comunidades educativas se convirtió en un eje fundamental para comprender las dinámicas territoriales y las identidades que se construyen a partir de sus contextos, develando una urgencia por entablar diálogos interculturales necesarios para el reconocimiento del otro, porque en esta experiencia de formación, los estudiantes no solo fueron sujetos que intentaron entender el patrimonio cultural, sino que tuvieron un papel importante en su puesta en común, entendiendo que las identidades se construyen colectivamente y se re piensan a partir del

contexto y las situaciones que generan sentidos de pertenencia y visiones conjuntas del mundo.

Esta iniciativa de vincular los Centros Educativos y el Museo, permite pensar una red de prácticas que genera modos de relacionamiento distinto entre los actores y el contexto, más allá de lo que se vive en la escuela, que supone tener en cuenta las prácticas cotidianas de los sujetos, entendiendo que no se trata de un vínculo fijo, sino que está en permanente construcción, donde se analizan intereses y acciones que deben ser pensadas de manera situada.

En este sentido, construir nuevos significados de las historias que unen a las comunidades significa problematizar las resistencias y cambios que emergen de los procesos históricos, en los que las relaciones sociales han marcado cambios importantes para comprender los contextos vigentes. Entonces, la apuesta por la resignificación del patrimonio propicia diálogos culturales donde está enmarcado el reconocimiento propio, pero también del otro de acuerdo a las cotidianidades y relaciones sociales, también es una apuesta por el reconocimiento de los saberes, sin ser catalogados como legítimos o no, sino que sean retomados con el mismo interés de reconocer las comunidades del Darién desde una perspectiva intercultural.

Es un desafío para la investigación educativa seguir pensando este tipo de relaciones entre “lo formal” y “no formal”, que implica reflexionar la configuración de museo, comunidad y patrimonio para generar experiencias significativas sin confrontar los saberes locales con los oficiales, haciendo una articulación desde las vivencias de las personas.

Pensar el museo como territorio implica imprimirle un carácter dinámico en el que constantemente está en interacción con las comunidades, pero también se convierte en un eje articulador de identidades y de orientación colectiva, donde las comunidades hacen parte y son protagonistas de sus procesos culturales.

Empezar con esta perspectiva de museo-territorio desde la escuela como comunidad, posibilita integrar a los jóvenes de la zona a conocer las historias de generaciones pasadas, pero también a construir desde una mirada distinta la historia propia, favoreciendo la

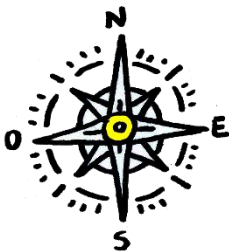
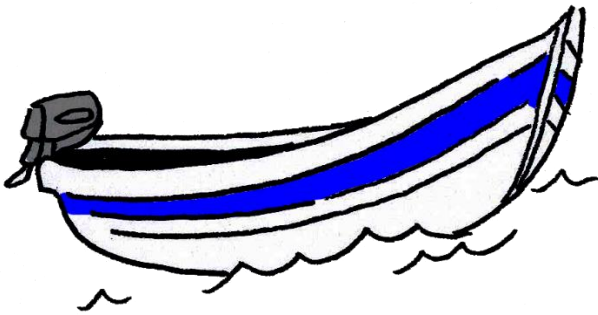
integración a los procesos culturales y deslegitimando las acciones de los grupos al margen de la ley que están siempre al tanto de los estudiantes.

Con lo anterior, se puede decir que los conflictos territoriales del Darién son amplios, complejos y alimentan la idea de utopía: desde esta investigación se retomó la dimensión legal, pero este análisis atraviesa formas de dominación que siguen vigentes en la región y que han truncado procesos culturales en función de la resignificación de las comunidades, lo que implica que toda propuesta social, cultural, política y económica parta desde el reconocimiento del contexto de la región, con todas sus problemáticas, sus esencias y carencias.

Finalmente, es menester reconocer la importancia de este tipo de investigaciones desde los maestros en formación. Es necesario que desde la Facultad de Educación se promuevan investigaciones que posibiliten la confrontación con los lugares más recónditos del país, donde *ser maestro* rompe con los esquemas tradicionales y obliga a pensar desde un sentido más profundo la educación.

Este viaje no termina, porque mi formación como maestra seguirá en constante movimiento; recordando la razón de vivir cada día gracias a la experiencia que encarné en la región del Darién.





Referencias bibliográficas

Acosta Escobar, Sara, Acosta Escobar, Paola y Acosta Correa, Vanessa, “Aportes de la investigación escolar, mediada por la relación entre la escuela y los museos al desarrollo de competencias científicas en un estudio de caso con niñas y niños del grado cuarto de la Institución educativa San Benito” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2016)

Aguirre Gutiérrez, Claudia, González Zuluaga, Andrés y Pérez Botero, Deissy. “Enseñar ciencias más allá del aula, una estrategia para potenciar la argumentación en las clases de ciencias naturales en el tema : la materia, sus estados y transformaciones” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2013).

Alderoqui, Silvia y Pedersoli, Constanza. La educación en los museos. De los objetos a los visitantes. Buenos Aires: Paidós. (2011)

Barragán, Diego Fernando y Amador, Juan Carlos. La Cartografía Social-Pedagógica: una oportunidad para producir conocimiento y re-pensar la educación. Digital. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia. (2014)

Bartolomé, Olga. “El vínculo entre el Museo y la Escuela, un territorio fértil para aprendizajes e identidades” (tesis de maestría, Facultad de Filosofía y Humanidades, Argentina 2014).

Belalcázar, Fabricio. Investigación acción participativa (iap): aspectos conceptuales y dificultades en su implementación. Fundamentos en humanidades. N° 7-8. Universidad Nacional de San Luis. (2003) p.62. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1272956>

Betancur, Ana Cecilia, “Los derechos indígenas en el bloque de constitucionalidad”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio 2009.

Botero Uribe, Darío. Manifiesto del Pensamiento Latinoamericano. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio. (2007).

Cause Cathcart, Mercedes. El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. (2009)

Centro Nacional de Memoria Histórica, Informe general Grupo de Memoria Histórica: !BASTA YA! Colombia, memorias de guerra y dignidad (2013)

Congreso de la República de Colombia. Ley 115 de febrero 8 de 1994: Ley General de Educación.

Consejo Internacional de Museos ICOM, sitio web oficial: <https://icom.museum/es/>

Correa, Jose Miguel e Ibáñez, Alex. Museos, tecnología e innovación educativa: aprendizaje de patrimonio y arqueología en Territorio Menosca. (2005) En: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol 3, N°1

Denzin, Norman & Lincoln, Yvonna . Manual de investigación cualitativa. (1994)

Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio (2009).

Documento oficial de Autoevaluación del pregrado. Factor 6: Investigación, Innovación y Creación Artística y Cultural. Vol 3, N°6.

Echeverri Sánchez, Jesús Alberto . “Imágenes que Fernando González dona al pensamiento de un campo conceptual y narrativo de la pedagogía”. En Epistemología de la pedagogía (Colombia: Bogotá, 2016).

Fals Borda, Orlando y Rodríguez, Brandao. Investigación acción participativa, Montevideo en la banda oriental. (1987)

Fontana, Andrea y Frey, James. La entrevista, desde la postura neutral a la política. En N. K. Denzin & S., Lincoln (Comp). El manual de Sage de Investigación cualitativa (695-727). Londres, Reino Unido: Sage (2005)

Galeano, María Eumelia. Estrategias de investigación social cualitativa: el giro en la mirada. Medellín: La Carreta. (2004)

- García Canclini, Néstor. Los usos sociales del patrimonio cultural (1993) México
- García, Jose Luis. Antropología del territorio. (Trabajo de investigación, 1976)
- Gavilán, Víctor M. El pensamiento en Espiral. El paradigma de los pueblos indígenas. Recuperado de: http://www.mapuche.info/wps_pdf/gavilan121217.pdf (2012)
- Geertz, Clifford. La interpretación de las culturas. (1973)
- Ghiso, Alfredo. ACERCAMIENTOS: El taller en procesos investigativos interactivos; Medellín- Colombia; Recuperado de: http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/acercamientos_al_taller_recurso_propio_unidad_3.891.pdf (1999)
- Giménez, Gilberto. La cultura como identidad y la identidad como cultura. (s.f)
- Giménez, Gilberto. Territorio y cultura. En: Estudios sobre las culturas contemporáneas. Vol 2. No 4 (1996)
- González, Fernando . El Darién. Ocupación, poblamiento y transformación ambiental. Una revisión histórica. Parte I. (2011). Colombia: Fondo Editorial ITM.
- González, José. Árboles genealógicos y narrativas familiares. En: Revista de Novedades Educativas, n° 244, abril de 2011, Buenos Aires
- Hernández, Francisca. Evolución del concepto de museo (1992). En: Revista General de Información y Documentación, Vol. 2
- Hoyos Rendón, Alexander y Muñoz Gasca, Juan Felipe. “La experiencia estética con la obra mural de Pedro Nel Gómez y su potencial formativo: un espacio para la formación ciudadana en la Casa Museo del Barrio Aranjuez de Medellín” (Trabajo de grado de licenciatura, Centro de Documentación Facultad de Educación, 2018)
- Lave, Jean y Wenger, Etienne. Aprendizaje situado, participación periférica legítima. (1991)
- Llull, Josué . Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. (2005) En: Arte, Individuo y Sociedad

Los principios de los Decretos-Ley: Territorio como víctima, larga duración y factores subyacentes al conflicto. En: Memorias étnicas. Proceso y experiencias en memoria histórica con comunidades étnicas. CNMH 2017,

López, José Antonio. La importancia de los conocimientos previos para el aprendizaje de nuevos contenidos. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas, v. 3, n. 16, p. 1-14, (2009)

Maceira, Luz. Museo, memoria y derechos humanos: itinerarios para su visita. Bilbao: Publicaciones de la Universidad de Deusto. (2012)

Martínez, Luis Alejandro. La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación. (2007)

Mesa Muñoz, Osbaldo de J y Correa Moná, Jenifer . ICRAF 20 años haciendo historia (s.f)

Ministerio de Educación Nacional. Estándares básicos de Competencias en Ciencias Naturales y Ciencias Sociales. (2004)

Ministerio de Educación Nacional. Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales.(2002)

Noreña Cardona, Sandra y Palacio Saldarriaga, Lorena. Arqueología, ¿patrimonio de la comunidad?. En: Boletín de antropología Vol 21. No 38 (2007)

Oliveira Andrade, Manuel Correia. Territorialidades, desterritorialidades y nuevas territorialidades. Territorio, globalización y fragmentación. (1994)

Pacheco Ramírez, María Esperanza. “Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio, (2009).

Peña Frade, Nayibe. El territorio y las ciencias sociales: una relación cambiante y segmentada. (trabajo investigativo, 2003)

Plan de Manejo Arqueológico del Parque Arqueológico e Histórico Santa María de la Antigua del Darién

Restrepo, Eduardo. Etnización y multiculturalismo en el bajo Atrato. (2011) Revista Colombiana de Antropología 47(2): 37-68. Recuperado de: http://www.icanh.gov.co/recursos_user/RCA/RCAV47N2/v47n2a03.pdf.

Rodríguez, Carmen, Onrubia, Jorge y Sáenz, José . Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada (2008)

Santacana i Maestre, Joan y Hernández Cardona, Francesc Xavier. Museos de historia, entre la taxidermia y el nomadismo. Ediciones Trea (2011)

Sarcina, Alberto y Quintero, Carolina. Las cuatro vidas del Darién el Museo Arqueológico e Histórico de Santa María de la Antigua del Darién. (2018) Colombia: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Segato, Rita L. “En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea”. En: Globalización y democracia, nuevas formas de gobierno en red. (2006).

Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales. Acta #67. Comunidad indígena Embera-territorio Tanela p.47.

Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°017. Comunidad indígena Tule - Resguardo de Arquía.

Sentencia Restitutiva de Derechos Territoriales N°33, 28 de Junio de 2018

Sitio web oficial de la UNESCO: http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=17716&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

Sitio web oficial de la Universidad de Antioquia: <http://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/unidades-academicas/educacion/oferta-pregrado/licenciatura-ciencias-sociales>

Sitio web oficial del ICANH: https://www.icanh.gov.co/nuestra_entidad/grupos_investigacion/grupo_patrimonio/el_grupo_patrimonio_parques_9297/9784

Soraire, Noemí Liliana, “Identidades y representaciones sociales”. En: Comunidades emergentes, resistencias y vicisitudes. (2010)

Steiner, Claudia. Imaginación y Poder, el encuentro del interior con la costa en Urabá, 1900-1960. Medellín: Universidad de Antioquia, (2000)

Terry, José Ramón. Cultura, identidad cultural, patrimonio y desarrollo comunitario rural: una nueva mirada en el contexto del siglo xxi latinoamericano. (2011)

Vignolo, Paolo. Santa María de la Antigua del Darién: ¿de lugar de olvido a lugar de memoria? (2007). Revista Inversa, Vol 2

Villa, William. “Los pueblos indígenas del Chocó y la expropiación de sus territorios”. En: Derechos Territoriales de los Pueblos Indígenas – Chocó: Un proceso que reivindica la lucha por el territorio, 2009.

Walsh, Catherine. Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político- epistémicas de refundar el Estado. En: Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, julio-diciembre No.9 (2008)

Walsh, Catherine. “Interculturalidad crítica y educación intercultural”. Este artículo es una ampliación de la ponencia presentada en el Seminario “Interculturalidad y Educación Intercultural”, organizado por el Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello, La Paz, 9-11 de marzo de 2009

Walsh, Catherine. “Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial: in-surgir, re-existir y re-vivir”. En: Educación Intercultural en América Latina: memorias, horizontes históricos y disyuntivas políticas (México, 2009)

Zabala, Mariela y Roura, Isabel. Reflexiones teóricas sobre patrimonio, educación y museos. En: Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. (2006)

